

**SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33º DEL RITO ESCOCES ANTIGUO
ACEPTADO PARA LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY**

Ad Gloriam Universalis Fraternitatis



**Separata de la revista internacional de
Masonería «Hiram Abif»**

**Celebración Solsticial
Día de Juan el Evangelista**

**Conferencia en Montevideo -
República Oriental del Uruguay sobre el tema:**

“La Libertad como Hazaña”

Separata de la Revista «Hiram Abif» para su edición N° 129



Supremo Consejo del Grado 33º del Rito Escoces Antiguo Aceptado para la República Oriental Del Uruguay

Ad Gloriam Universalis Fraternitatis

**Celebración Solsticial
Día de Juan el Evangelista**

Conferencia en Montevideo -

**República Oriental del Uruguay sobre el tema:
“La Libertad como Hazaña”**

Esta «separata» de la revista Internacional de Masonería «Hiram Abif», procura llegar a los QQ.:HH.: de todas las latitudes planetarias, no como un folleto ilustrativo sino como un mensaje de trabajo, que se desarrolla en el seno de la masonería y que más allá de lo formal, reúne las condiciones de ser un trabajo fraterno, dirigido a la sensibilidad de todos nuestros HH.: iniciados y a su formación doctrinaria.

Nos hemos propuesto no consignarlo como un resumen de lo tratado, sino una extensión de los trabajos que cada uno de los oradores, se dispuso a pergeñar para brindárselo a sus QQ.:HH.:.

Debo expresar que me enorgullece como Masón, el trato recibido por todos mis QQ.:HH.: y sus autoridades, que con absoluta fraternidad me condujeron a todas las instancias de tan importante celebración solsticial.

El 26 de diciembre ppdo. Montevideo padecía los 36° centígrados que el Sol derramaba por sobre ambas orillas del Río de la Plata. Ya en Buenos Aires y antes de que el buque zarpara para cruzarlo, estábamos agobiados por la temperatura que imperaba en la ciudad y que nosotros, en Mar del Plata solo excepcionalmente experimentamos.

El viaje a Montevideo fue plácido y prometedor, ya que el multitudinario pasaje confraternizaba

en un tono de alegría no exento de ansiedad sobre el avance del «Buquebus» diestramente pilotado y con una tripulación obsequiosa y amable.

El arribo al puerto de Montevideo fue también plácido y el amarre, una maniobra asombrosamente rápida y eficiente. Descendimos del buque con ansiedad y con el deseo de encontrarnos con el I.: y P.: H.: Elbio Laxalte Terra, quien pacientemente aguardó el arribo que venía demorado desde Buenos Aires.

Entre una multitud ansiosa por recuperar sus valijas y comenzar sus vacaciones o su visita a la República Oriental del Uruguay, pude ver al Q.:H.: Elbio, quien acompañado por la Q.: Ha.: Nelly Rosso, hicieron ejercicio de sus «contactos» y previa revisión aduanera de mi valija, salimos de un ámbito beneficiado por el aire acondicionado, para sumergirnos en la calidez fraterna de un Montevideo que hace 47 años fue testigo de mi «luna de miel».

Luego vinieron los trámites de alojamiento, almuerzo, reencuentro con el I.: y P.: H.: Mario mollica Retamozo, V.:M.: de su actual Logia y el consabido paseo por la «18 de Julio», tan hermosa como la Avenida de Mayo en Buenos Aires y con la belleza del «Palacio Salvo», igualito al «Pasaje Barolo», construido en Buenos Aires por el mismo arquitecto y en la Avenida de Mayor. Todo lo demás, estará a continuación...





En el grabado y durante el desarrollo de la Conferencia sobre «La Libertad como hazaña», el R.:G.:M.: del GOMFU I.: y P.: H.: Jorge Masa, el I.: y P.: H.: Elbio laxalte Terra y el I.: y P.: H.: Ricardo Edgardo Polo, orador invitado y en el momento de pronunciar su conferencia sobre «Libertad de Pensamiento de los Masones», ante una nutrida concurrencia de QQ.: HH.: y QQ.: HHas.: que participaron de los actos organizados en Montevideo.

«La Libertad como hazaña»

Todo comenzó con una invitación del I.: y P.: H.: Elbio laxalte Terra en el año 2009, para participar de la misma Conferencia y a la que no pudimos asistir debido a problemas de salud, que nos impidieron viajar a Montevideo, Capital de la República oriental del Uruguay. Pero quedó pendiente la concurrencia y ya a fines del 2010, el H.: Elbio volvió a comprometerme a compartir la «Celebración Solsticial - Día de Juan el Evangelista» y desarrollar allí parte el tema «La Libertad como hazaña», que se llevaría a cabo el 27 de diciembre del 2011 e.:v.: en la Casa Masónica del GOFMU en Montevideo.

Programa a desarrollar

- Ø **Palabras de Bienvenida:** Il.: y Pod.: H.: **Elbio Laxalte Terra** (33º), Muy Pod.: Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33º
- Ø **Recibimiento Protocolar de Dignatarios del Simbolismo** electos en la XIII Gran Asamblea del Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay - GOFMU
- Ø **Discurso de Gran Maestro del GOFMU,** Il.: y Pod.: H.: **Jorge Massa**
- Ø **Conferencia:** «Construir libertad en una sociedad que se siente libre» Il.: y Pod.: H.: **Juan Carlos Fortuna** (33º), Gran Orador Ministro de Estado del Supremo Consejo del Grado 33º
- Ø **Conferencia:** «La Utopía de la Libertad» Il.: y Pod.: Hna.: **Myriam Tardugno Garbarino** (33º), Soberana Lugarteniente Comendador del Supremo Consejo del Grado 33º

Conferencista Invitado: Il.: y Pod.: H.: **Ricardo Edgardo Polo** (33º): Director de la Revista Internacional de Masonería «Hiram Abif», de la

República Argentina, sobre el tema «**La libertad de pensamiento de los masones**»

- Ø **Conferencia de Cierre del Evento:** «La Libertad como hazaña, o la lucha de la Francmasonería» por el Il.: y Pod.: H.: **Elbio Laxalte Terra** (33º), Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo.

Momento recreativo

Actuación del Duo integrado por: **Jaime Cid** y **Rodrigo Ahumada** – Música Latinoamericana

- Ø **Brindis Solsticial - Ágape Fraternal**

La Invitación fue solamente para Maestros Masones con vestimenta formal y sin Paramentos

A continuación, vamos a consignar en esta Separata de la Revista **Hiram Abif**, las instancias del acontecimiento que se llevó a cabo en Montevideo, de acuerdo con el programa realizado por el «Supremo Consejo del Grado 33º del Rito Escoces Antiguo Aceptado para la República Oriental del Uruguay - Ad Gloriam Universalis Fraternitatis -»

Trataremos de llevar a todos nuestros QQ.:HH.: y HHas.: , tanto los hechos en si como las emociones que nos despertaron y el trato fraterno que recibimos en la hermana República Oriental del Uruguay, durante esta reunión de contenido trascendente y que seguramente, a través de lo expresado allí, ha de motivar a todos los QQ.:HH.: de Latinoamérica a perseverar en la lucha por las libertades en la que nos hallamos empeñados los masones de todo el mundo.

Deseo que todos los QQ.:HH.: que lean esta separata, recojan el mensaje que lleva implícito.

Ricardo Edgardo Polo : . 33º

Relato: Invitación y viaje

Desde el momento mismo en que recibimos del I.: y P.: H.: Elbio Laxalte Terra la invitación para adherirnos a la «*Celebración Solsticial - Día de Juan el Evangelista*» y *desarrollar allí parte del tema «La Libertad como hazaña»*, comenzamos a experimentar la ansiedad por conocer a nuestros QQ.:HH.: y HHas: uruguayos, que a través de su Gran Comendador nos invitaban a conocer nuestro pensamiento e ideas respecto de la temática que habría de desarrollarse.

Puede que sea aleatorio consignar en esta separata aspectos de nuestras sensaciones y emociones previas y simultáneas a la concurrencia a Montevideo. Pero ocurre que resulta para nosotros muy emotivo pisar el suelo uruguayo, pues en tiempos de nuestra vida de trabajo viajábamos en familia los fines de semana a Colonia y a Montevideo, gozando del trato de nuestros hermanos rioplatenses y de gran emoción para nuestras hijas, que aprendían *in situ* aspectos de la Historia que nos une.

Como mi salud no camina con la misma fluidez con que lo hace mi mente, viajar desde Mar del Plata a Buenos Aires y desde allí en buque a Montevideo, significó para mi persona un esfuerzo que solo asumí contra la opinión de mis médicos. Pero con agrado, felicidad y emociones muy gratas.

El cruce del Río de la Plata en el «BuqueBus» tanto de ida como de regreso, es la muestra más clara de la cercanía y fluidez del tránsito que diariamente intercambiamos con la «República Cisplatina», como fue llamada, en los albores de nuestra Historia.

Y el trato fraterno, afectivo, de una hermandad consolidada por el intercambio permanente de migrantes e inmigrantes de ambas naciones, es uno de los más sensiblemente universalistas de toda América Latina.

Unidos como estamos en objetivos nacionales que se complementan, argentinos y uruguayos llevamos en nuestro corazón esa llama votiva que ilumina nuestra mente y nuestros corazones y que, de alguna manera curiosa, condensamos en los colores y simbolismo de nuestras respectivas banderas.

Arribé a Montevideo a las 14 hs PM del domingo 26 de diciembre de 2010, siendo recibido en la Terminal del puerto montevideano por el I.: y P.: H.: Elbio Laxalte Terra y la Q.:Ha.: Nelly Rosso, quienes me condujeron fraternalmente hacia esta importante etapa masónica en mi vida.

Previo a la Conferencia en la sede del GOFMU, me reencontré en Montevideo con el I.: y P.: H.: Mario Mollica Retamozzo, luego de casi 6 años de haberme visitado en Mar del Plata, en un viaje que realicé para conocernos y entablar la misma y hermandad que hoy nos une. Cabe señalar que el Q.:H.: Móllica, perteneciente a otra Obediencia uruguaya, fue invitado especial a los actos en los que allí participamos, en una clara muestra de fraternidad masónica, sin esas prohibiciones entre «regulares» e «irregulares» que tanto nos dañan.

Y ahora, vamos a reseñar lo ocurrido el 27 de diciembre de 2011, en la sede del Gran Oriente de la Franc Masonería Uruguaya.

Palabras de Bienvenida a cargo del I.: y P.: H.: Elbio Laxalte Terra:

Muy Ilustre y Pod. Hna. Lugarteniente Comendador del Supremo Consejo del Grado 33° del REAA para la República Oriental del Uruguay; Qda Hna Myriam Tardugno Garbarino, 33°

Muy Ilustre y Pod. H Gran Orador Ministro de Estado del Supremo Consejo del Grado 33° del REAA para la República Oriental del Uruguay, QH Juan Carlos Fortuna, 33°;

Muy Ilustres y Pods. HH y Hnas Soberanos Grandes Inspectores Generales del Grado 33°, presentes;

Muy Ilustres Hermanos y Hermanas de nuestra Jurisdicción del Rito Escocés Antiguo Aceptado;

Serenísimo Gran Maestro del GOFMU, Muy Ilustre y Pod H Jorge Massa,

Ilustres Miembros del Consejo de la Orden, Respetables Maestros y Venerables Maestros presentes

Muy Ilustres Hermanos y Hermanas visitantes: Ilustre y Pod H Ricardo Polo, 33° conferencista invitado a esta celebración

Ilustre y Pod H Mario Móllica Retamoso, 33°

Ilustre Hna Mary Arellano, Respetable Maestra de la R Logia Eleusis de la Orden Masónica Mixta Internacional Droit Humain, y Venerables Maestros que la acompañan

«Mis Hermanos y Hermanas todos,

Es con gran satisfacción, y en nombre del Supremo Consejo del Grado 33 del REAA para la República Oriental del Uruguay, que les doy todos la más cálida y fraternal bienvenida.

Y, agradecer que hayan respondido a nuestra invitación para compartir con nosotros esta importante tradición masónica, en particular para los Altos Grados, que es celebrar el Solsticio, resaltando aspectos de la tradición juanítica, propia a esta fecha, ya que el 27 de diciembre se acostumbra a recordar a Juan el Evangelista.

Los grados superiores entre nosotros, los practicamos desde hace unos cuantos años, exactamente desde 1997, más de un año antes a la propia creación del GOFMU. Y en todos esos años, esta reunión solsticial nunca se ha interrumpido, siendo hoy una pequeña pero muy importante tradición entre los masones de altos grados, que son al tiempo, Maestros Masones de nuestra Obediencia. Y, este año, el cual es altamente significativo, pues termina la primera década de este nuevo siglo, quisimos hacerlo nuevamente con los Maestros de nuestra Obediencia, y recibiendo a nuestros visitantes, de manera de compartir algunas reflexiones que consideramos importantes para el devenir de nuestra Institución Masónica. Esta vez será sobre "La Libertad como hazaña". La Libertad, uno de los temas más queridos por los masones, y por la cual muchos de nuestros Hermanos y Hermanas han dado su sangre y sus vidas en heroicas gestas, por verla triunfante.

Por estas razones, mis Hermanos y Hermanas, muchas gracias por vuestra presencia y sean una vez más bienvenidos entre nosotros.

Hemos querido que la sensibilidad artística estuviera presente junto a nosotros, y hemos elegido algu-

sigue en la página 5

nos temas musicales que le cantan a varios aspectos de la libertad. Ellos nos hacen reflexionar y sensibilizarnos sobre una temática como la Libertad que puede tener múltiples abordajes para intentar entenderla a cabalidad.

Bienvenida al Gran Maestro y al Consejo de la Orden, por el Q.:H. Elbio Laxalte Terra:

Mis Hermanos y Hermanas,

Esta Celebración Solsticial coincide que se realiza pocos días después de efectuada la Asamblea Anual del GOFMU. Por esta razón, esta celebración es también una oportunidad de recibir entre nosotros, con todos sus honores al Consejo de la Orden y a nuestro Gran Maestro, electos en aquella instancia.

Saludo entonces, en nombre de nuestro Supremo Consejo, al Seren. Gran Maestro, Muy Ilustre H Jorge Massa, y a los Ilustres Hermanos y Hermanas Consejeros de la Orden, Myriam Tardugno, 1ra. Vice Gran Maestra, José Pablo Folena, 2° Vice Gran Maestro, Roberto Cruchiti, Gran Orador, Dinorah Maldonado, Gran Secretaria, Mario Abella, Gran Tserero y Nelly Rosso, Gran Hospitalaria. Les agradezco mucho, Ilustres Hermanos y Hermanas que nos acompañen esta noche.

Y, les estamos recibiendo este año, en la alegría de constatar una vez más la fortaleza y continuidad de la vida democrática de nuestra Obediencia. Y lo hacemos juntos a los Maestros Masones del GOFMU, y a nuestros visitantes, aunados en esta feliz iniciativa de compartir una actividad masónica que se encuentra entroncada en nuestros más antiguos usos.

Serenísimo Gran Maestro,

Naturalmente que es para mí un gusto muy particular, volver a recibirte en nuestro Supremo Consejo. Y porque en la fraternidad hemos compartidos muchas iniciativas masónicas que han sido muy redituables para nuestra Orden. Siempre hemos trabajado la mano en la mano, con confianza, franqueza y sinceridad. Y siempre hemos puesto el bien superior de nuestra Orden por encima de todo. Y era necesario que destacara este aspecto, pues, en este cuadro, esta noche, frente a estas decenas de Hermanos y Hermanas Maestros Masones del GOFMU, nuestra Obediencia a todos, era mi propósito reiterarte el más sólido apoyo de nuestra organización de Altos Grados, pues estoy plenamente seguro que todos los Hermanos y Hermanas integrantes de nuestra jurisdicción, están comprometidos con la construcción de nuestra Obediencia, y trabajan para hacer que la Obra Masónica se desarrolle cada vez más acorde a nuestros grandes sueños y esperanzas.

Sabemos que la Francmasonería tiene dos grandes componentes: el Simbolismo, que en nuestro caso tu diriges como GM del GOFMU; y el filosofismo o altos grados, que me toca a mí orientar en el cuadro de nuestro Supremo Consejo. Pero sabemos que ambos cuerpos son dos elementos integrados en un solo ideal, de un solo propósito, que es la defensa y el fortalecimiento de nuestra Orden Universal. Uno sin el otro, estaríamos incompletos.

Serenísimo Gran Maestro: este es nuestro compromiso con la Orden Masónica, con nuestra Obediencia, compromiso con nuestros Hermanos y Hermanas en todos sus grados. Todos los masones en nuestra Orden, desde el Aprendiz hasta el grado más encumbrado desde el enfoque aparente, todos tenemos la igualdad esencial de nuestra condición masónica, de nuestra libertad, y de nuestra búsqueda iniciática.

Este pensamiento es esencial, y seremos celosos propagadores del mismo, para combatir el engrandecimiento y la vanidad, que suelen aparecer aquí o allá entre nosotros. Respecto a los Hermanos y Hermanas que pasan por los altos grados, tienen por vocación principal estar al servicio de la Orden Masónica, al servicio de su ideal de construir al Hombre y construir la Sociedad, practicando un prudente equilibrio entre iniciación y compromiso cívico y al servicio de la fraternidad, practicando la necesaria ley del amor con sus hermanos y hermanas y con la Humanidad.

Mi Qdo. H Jorge, reiterando entonces este compromiso de lealtad y servicio, te cedo la palabra para que entregues tu mensaje, que estoy seguro, todos los Maestros Masones presentes, estamos esperando».

Discurso del S.:G.:M.: Jorge Massa:

“Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 del REAA para la República Oriental del Uruguay. Il. H.: Elbio Laxalte, Lugarteniente Comendador Il.: Hna.: Myriam Tardugno (33°), Il.: HH.: Consejeros de la Orden, RRMM:., Il.: H.: Ricardo Polo, (33°), Ilustre H.: Visitante, VVMM todos.

Para comenzar, un agradecimiento del Consejo de la Orden al Supremo Consejo del Grado 33 del REAA para la República Oriental del Uruguay por darnos la oportunidad de exponer ante los MM.: del Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay, en el marco de las celebraciones del Solsticio de verano y de Juan el Evangelista

Mis VVMM:., acabamos de celebrar nuestra máxima instancia obedencial, nuestra Gran Asamblea, instancia democrática ella por excelencia en la que los MM.: se constituyen en Asamblea, donde toda la responsabilidad de las decisiones trascendentes de la Orden quedan en vuestras manos.

A veces y sobre todo los MM.: más recientes no alcanzan a sentir el profundo sentido de responsabilidad pero también de pertenencia. Cuando hablamos genéricamente de Obediencia no estamos hablando de algo externo a nosotros, estamos hablando de algo muy nuestro, de nuestra propiedad, de nuestra posesión. Y si no lo vemos así no podremos vibrar y estar en sintonía con quienes sí lo sienten.

Y este no es un tema menor, es un tema de todos Uds. MM.: quienes tienen la plenitud de los Derechos pero también de las Obligaciones

Nuestra Obediencia está implantada firmemente, tanto en la capital como en Valles y Orientes del interior del país, pero la Masonería Liberal y adogmática nos está pidiendo una mayor presencia, representamos la opción modernizadora de la Masonería y ello nos obliga a una mayor dosis de sacrificio personal y de responsabilidad como continuadores de las luchas de nuestros ancestros.

continúa en la página 6

Y sobre esto queremos ser bien claros, seamos concientes de que estamos escribiendo una página hermosa de la Francmasonería, no Montevideo o el interior del país, tampoco del Uruguay.

Estamos siendo pioneros de la inserción de la Masonería Liberal y Adogmática, inserción sin límites geográficos que no reconocemos, ya que los derechos del hombre no conocen los límites artificialmente contruídos para separar la gran familia de la humanidad.

Uds., mis HH:., son los responsables de instrumentar por primera vez en sus Valles y Orientes la igualdad de derechos y oportunidades de la mujer en masonería.

Claro que nuestra presencia renueva y representa un aire de libertad, claro que será combatida por intolerantes. Pero no importa, tenemos la Razon de nuestra parte y el futuro será nuestro. Inexorablemente.

Y para lograrlo, tenemos a disposición nuevas herramientas como la Intranet Obedencial, esta es una potente herramienta de la era digital, tan poderosa como el mazo y el cincel de nuestros ancestros operativos.

Aprendamos de ellos.

Imponentes obras se erigieron con esas sencillas herramientas para nosotros símbolos de la voluntad y la inteligencia.

La Intranet no es más que otra herramienta cuyo uso debemos aprender. Y es una muy poderosa herramienta, técnicamente hoy está todo hecho solo resta darle contenido pero las Logias deberán colaborar enviando sus materiales y usándola.

Aquí les reclamamos el sentido de pertenencia hacia nuestra Red Social, en efecto en esta época de Twiter, Facebook, etc, nosotros tenemos nuestra propia Red Social. Y la debemos potenciar.

Mis HH como ven, su labor de dirección de la Obediencia requiere conciencia y voluntad y aún más.

Es indispensable en vuestra labor de apoyo al Respetable Maestro el ser proactivos, utilizar las Cámaras del Medio como verdaderas usinas generadoras de propuestas y de seguimiento.

Y sobre todo de formación, de transmisión de la Tradición.

Mis HH: un propósito tenemos como Obediencia y como Maestros, mejorarnos a nosotros mismos en lo personal, en lo espiritual y procurar que la Sociedad adopte principios y valores que hoy gracias a las luchas de nuestros ancestros están perfectamente definidos en la Declaración de los DD del Hombre de las Naciones Unidas.

Definidos y elencados mas no aplicados a cabalidad, es

nuestro deber combatir por su vigencia.

La libertad, el libre pensamiento, la laicidad no estan impuestos en el mundo, solo definidos, y los masones en todos los Valles y Orientes luchamos por imponerlos.

Y ¿como lo haremos, esto último?

No hay recetas mágicas, ni Iluminados que por ósmosis nos transmitan conocimientos, eso solo se logra con constancia y dedicación, con estudio y trabajo, trabajo y estudio que nos permitan cada día ser un poco más libres.

Y en esto nuevamente los MM: debemos dar el ejemplo, no sólo trabajando en tercer grado sino preparando trabajos en primero y segundo.

Estudio y trabajo, trabajo y estudio, por nosotros y nuestros HH:.

Siguiendo a Juan El Evangelista, a cuyas arcanas ense-



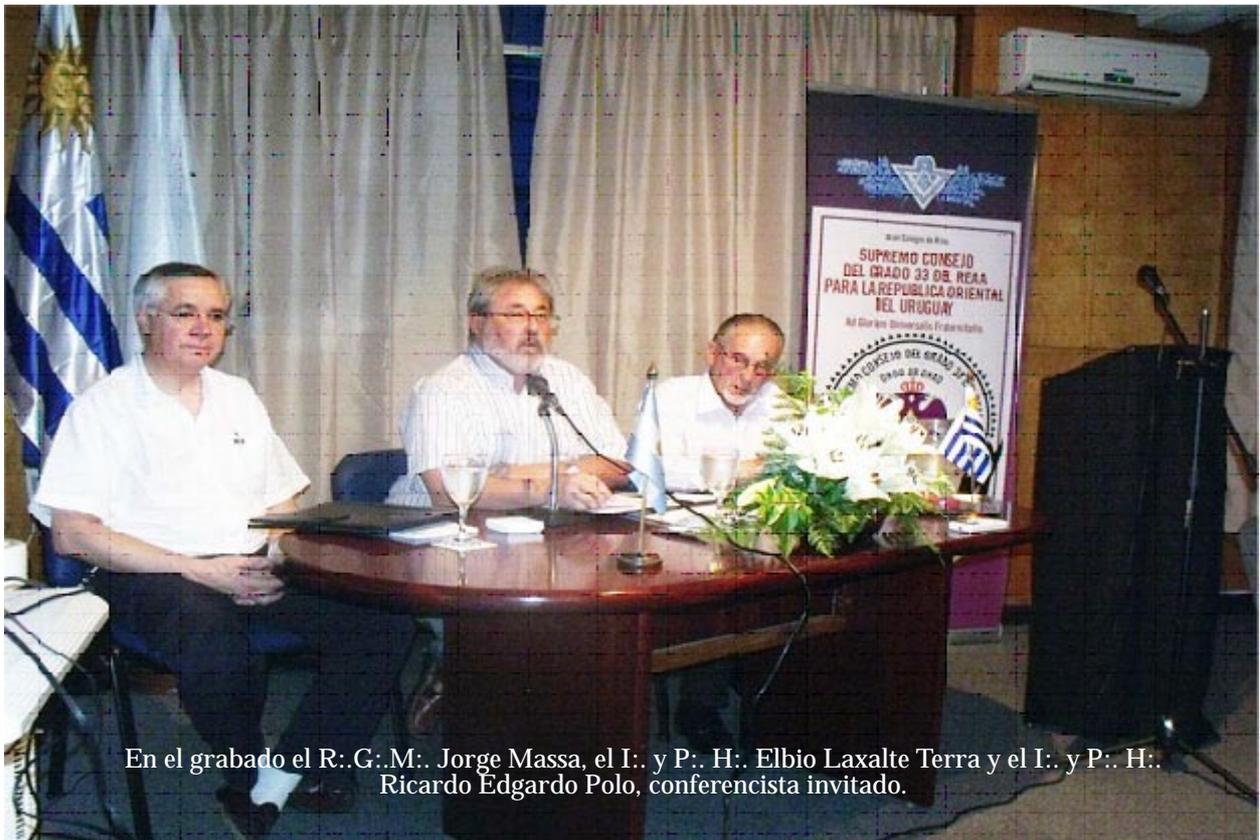
ñanzas venimos a rendir homenaje hoy, sobre todo cuando nos enseña: *"el que ama a su Hermano permanece en la Luz y en el no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en Tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe adonde vá porque las tinieblas le han cegado los ojos."*

Entonces, no es solo nuestra responsabilidad personal sino colectiva practicar el Amor a la obra y a nuestros HH: como lo hizo el Maestro Hiram y nos lo recuerda Juan el Evangelista

Por Amor a la Obra y a nuestros HH:., seamos verdaderos Maestros y ejerzamos la Maestria con responsabilidad.

Que así sea!. Ha sido mi palabra.

Jorge Massa:.
Serenisimo Gran Maestro



En el grabado el R.:G.:M.: Jorge Massa, el I.: y P.: H.: Elbio Laxalte Terra y el I.: y P.: H.: Ricardo Edgardo Polo, conferencista invitado.

Palabras del I.: y P.: H.: Juan Carlos Fortuna, Gran Orador Ministro de Estado del Supremo Consejo del Grado 33°

Finalizadas las palabras del R.:H.: Jorge Massa y luego de un interregono de música sinfónica, se acercó a la tribuna el I.: y P.: H.: Juan Carlos Fortuna, 33°, Gran Orador Ministro de Estado del Supremo Consejo del Grado 33°, quien procedió a disertar sobre el tema «Construir libertad en una sociedad que se siente libre», expresando que:

«Leibniz decía que la libertad era uno de los laberintos de la filosofía.

Hace exactamente un año, estábamos en estas mismas circunstancias invitando a realizar una reflexión sobre la naturaleza y sus ciclos, y muy especialmente atendiendo al significado de la Vida, la Pasión, la Muerte y la Resurrección, como una mirada desde un lugar privilegiado de la vida como lo es la Masonería. La invitación de hoy es que miremos a la Libertad en esas mismas claves y con esa misma mirada, con las herramientas que nos brinda el trabajo Masónico y por sobre todo, con las que nos brinda el "formato doctrinario Masónico Liberal" de nuestra Obediencia.

También en aquel entonces apelábamos a una reflexión existencialista de nuestro trabajo y además una muy volcada a la importancia de la construcción exterior del mundo que nos toca vivir, como objetivo principal de nuestros esfuerzos. En esta oportunidad, nuestra apelación viene también desde lo más profundo de los valores e ideales de la "Caballería", como expresión de aquel movimiento social, político, económico y sobretudo valórico, en los cuales se inspiraron y participaron nuestros antepasados.

La reflexión que tengo para compartir hoy con Uds., en este nuevo ciclo de Luz, esta elaborada con las mismas claves, ya que sin duda el tema de la Libertad tiene que ver con nuestros mundos internos y externos. Desde aquellos mundos más sutiles y profundos de nuestros sentimientos, nuestras sensaciones y nuestra conciencia, hasta las evidencias más materiales y groseras de nuestra existencia exterior.

Sin los interiores no podremos construir los exteriores, pero además ¡que difícil es percibir las libertades que no usamos, las que nos bloqueamos nosotros mismos y las que nos limitan los demás! Qué difícil es también darnos cuenta de cuántas libertades

existen y cuántas debemos usar en nuestro crecimiento individual. O cuantas se van degradando con argumentos falaces que aceptamos muchas veces con entusiasmo. Todo ello tiene que ver con mucho de lo que construimos y con muchísimo de lo que desconstruimos o destruimos.... también tiene que ver con mucho de lo que nuestros antepasados lucharon... y murieron para llegar a la situación que existe hoy día en muchos Valles del planeta.

Comienzo por preguntar si ¿alguien podría negar que el estar en sintonía y en contacto con la naturaleza misma y sus ritmos, sea quizás la sensación más cercana que tienen nuestros imaginarios a la idea de estar en plena situación de Libertad?. Y luego en segunda instancia, ¿alguien podría negar que la armonía de lo natural no se logra con innumerables leyes muy estrictas, límites muy precisos y equilibrios muy especiales, para que nuestra existencia se pueda dar y para que la misma naturaleza se pueda reproducir en su propia belleza y en sus propios misterios? Si todo ello es así ¿alguien tendría algún argumento para rebatir que la idea de que Libertad esta contenida en el respeto de límites, responsabilidades y modelos de funcionamiento también muy estrictos y equilibrados, sobre los cuales se reproduce y se expande en su esencia?

Naveguemos entonces un poco por estos mundos y por estos espacios de constante construcción, aunque desde les pido vuestra consideración ya que el tema es demasiado grande y profundo para el tiempo disponible, pero además debo decir que no me dio mi imaginación para todos los laberintos que se pueden llegar a recorrer en estos aspectos. Por ello el foco estará puesto en el escenario que hoy se nos presenta en aquellas sociedades donde hay vigencia de libertades civiles y sociales en general, respeto por los derechos fundamentales del Hombre e instituciones que así lo aseguran, viendo como aún falta por construir libertades y sobre todo las que aún es necesario defender y de que manera.

La libertad supone responsabilidad.

Por eso la mayor parte de los hombres la temen tanto.

George Bernard Shaw.

De manera espontánea, en "estado de naturaleza", cada individuo define íntimamente su territorio y cada uno barre para su propio terreno el máximo de libertad, sacrificando muchas veces y de manera no-conciente, la libertad ajena. Para evitar eso, desde Hobbes hasta Rawls la solución se ha venido llamando "contrato

sigue en la página 8

social". Ello requiere ceder algo de nuestra libertad y cambiarla en última instancia por seguridad. De esa forma la libertad que nos queda esta disminuida, pero es por lo menos suficiente para sobrevivir mejor en este mundo.

El gran problema que hacer uso de nuestra libertad en aquello que queremos mantener bajo nuestro control y en la otra parte que queremos sumar a la libertad que pactamos con los demás, siempre implicará tomar decisiones. Siempre estamos frente al desafío de elegir, lo cual no es poca cosa y muchas veces deseáramos que otros decidieran por nosotros o bien que el curso de los acontecimientos decidiera por nosotros, quedando así exonerados del peso de la responsabilidad que toda decisión lleva consigo. Decidir es siempre decidirse, a diferencia del conocer, que no en todos los casos implica conocerse.

Por ello algunos pensadores son partícipes de la idea de que *"el logro de la libertad de sí mismo es una hazaña existencial de envergadura, imposible de alcanzar con las propias fuerzas."*

Este es un aspecto que no deja de ser muy interesante, nuestra libertad es lograda en el colectivo. Entonces cabe preguntarnos ¿qué precondiciones se tienen que tener para eso? ¿Cómo practicamos ese juego? Lo único seguro que eso es un proceso y que es algo que se construye.

Una breve mirada societal y evolucionista de la Libertad.

Las condiciones sociales y políticas que hoy conocemos para conformar una sociedad libre, democrática y republicana, fue un largo proceso de elaboración, lucha, debate y conquista, no sin el precio de la pérdida de muchas vidas. Muchas – más bien demasiadas - se perdieron para neutralizar y separar *"el dominio oculto y total de la religión sobre los hombres"* como lo expresaba Lucien Febvre. Pero mientras ello fue la semilla que produjo el desarrollo de los estados-nación y de los sistemas de gobierno que respetan la pluralidad de ideas y respetan a las minorías; hoy día se mueven fuerzas protagonizadas por actores sociales y políticos que obedecen a concepciones originadas antes del siglo XVI y que se mueven utilizando el contexto de libre expresión y voluntad de los pueblos que esas mismas concepciones negaban en aquel momento y tienden a que se nieguen en el futuro. Con la misma intolerancia de antes pero con una furia distinta. Más énfasis ideológico que antes pero mucho más sutil, dado que los contrapesos actuales no las dejan presentarse y actuar tan impunemente como antaño.

Llevó mucho tiempo separar el derecho de la religión y la política, de la teología. Será luego del Renacimiento en que nace la concepción actual sobre la naturaleza y cuando comienzan las nuevas construcciones del derecho natural a escala humana y social, sin derivaciones extra-humanas más allá del contrato social. El siglo XVIII termina por descubrir al ser humano y los valores y virtudes que sostienen a su vida individual y social.

No obstante el oscurantismo ofrece nuevas organizaciones y argumentos muy actualizados para aquellos que aún no han podido manejar su libertad existencial. O bien para los que todavía, conciente o inconcientemente, dejan que el colectivo le maneje sus libertades sociales, civiles o políticas. Por lo tanto la obra no esta terminada, nunca lo estuvo, es muy posible que nunca lo esté, por ello el tema de la libertad, la razón, el poder, la democracia, la república, el contrato social y todas aquellas virtudes que sostienen estos sistemas son de eterna construcción. No hay que bajar los brazos en ningún sentido.

Pero también el modernismo ha traído nuevas tiranías. Nuevas sujeciones de nuestros sentimientos, de nuestra conciencia y de nuestros valores. Vemos un poco este otro aspecto de la Libertad.

Vimos como nuestros antepasados fueron Hnos.: y Hnas.: protagonistas junto a otros, de los grandes dramas en los cuales pueblos enteros trataron de darse una forma a de vida política que contemple la real expresión de los asuntos públicos e instalar mecanismos de contrapesos a los poderes de los gobernantes. Ya que lo importante era cerrar el paso a quienes detentaban el poder – o querían detentar el poder – entendiendo que éste era una cuestión privada, propia de las alcobas, los altares o los cenáculos de elegidos. No fue fácil superar a los gobiernos que limitaban las ideas y las actividades de la población – y limitaban hasta lo que la gente pensaba – permitiéndoles actuar solo en

organizaciones que ellos mismos controlaban.

Sean monarquía; iglesias o partidos únicos. Ahora debemos preguntarnos ¿es que a nosotros nos queda grande la capacidad de ser ciudadanos responsables? ¿El ejercicio de la libertad que eso supone... también nos queda grande? ¿No somos capaces de darnos cuenta de la necesidad de realizar "revoluciones permanentes" para mantener las libertades civiles, políticas, públicas y privadas"? ¿No estará por ahí el nuevo rol de la Masonería en el futuro? Veamos cuantos ámbitos de advertencia amarilla podríamos tener como alerta sobre hacia donde están derivando estos procesos para construir nuestra agenda de los próximos años.

Otro ejemplo, digno de ser también agendado: vemos la actitud de las nuevas generaciones, las que tendencialmente no les importa nada de *"la res pública"*... la *"cosa pública"*. Y que siempre habrá quienes digan *"deja que yo me encargo"* Y que también existirán otros que digan *"entiendo tu actitud porque eso es muy complejo, superior a nosotros, esas cosas son de una entidad superior a nosotros y tengamos fe en nuestro superior"*. Sin duda esos son escenarios presentes hoy día y serán seguramente los del futuro, por lo tanto serán también los que deberemos observar con cuidado.

Pero quizás lo que no quieran la generación "X" y la "Y" – generaciones de hijos y nietos de padres nacidos en la segunda postguerra y que vivieron Woodstock; militaron en Mayo del 68 y convivían o eran Hippies -, son las viejas formas de ser ciudadano responsable y no necesariamente lo que esté pasando es que sean tan apolíticos como muchas veces lo creemos. Deberíamos explorar ese camino de nuevas formas de trabajar y vivir la libertad política con responsabilidad y actitud constructiva.

Muy probablemente nosotros mismos, la generación anterior a esa, también estemos cansados de hacer eso de la misma manera, a pesar de que por ello no nos des-ideologizamos, ni nos des-partidizamos, ni nos des-politizamos. Pero seguramente en el fondo nos aburrimos "del como" hacemos las cosas, aunque no "del qué" tenemos que hacer. Y me pregunto si algo de eso no debe estar pasando también en el mundo Masónico. Aunque quizás en este caso la diferencia, no menor, sea en que sigue siendo atractiva la parte "del como" hacemos las cosas, de todas maneras no veamos bien "el para que"

hacemos lo que hacemos.

No podemos dejar de lado el considerar que los cambios en los grados de compromisos que sienta la ciudadanía por la cosa pública o su nivel de politización y "ganas" por militar por una causa, no solo depende del funcionamiento anterior de los sistemas democráticos ni de los regímenes políticos. La constante en los factores que distinguen una generación de la anterior – y lo es además por definición - es algo así como los esfuerzos que la nueva generación hace por demostrar que no es como la anterior y reclamar que nosotros – los de la anterior generación – no entendemos nada de los que les pasa a ellos.

Es lógico, sino no sería una nueva generación. Y eso siempre fue así, pero además es cierto, porque el mundo es diferente y nuestros buenos y malos resultados con nuestros hijos, generan otros "hijos" diferentes a nuestra experiencia anterior en el mismo rol. Hijos diferentes en un mundo distinto. Comprender este movimiento de la naturaleza humana y social, sí es una gran cuestión para la libertad en muchos sentidos, la libertad existencial y la libertad en el funcionamiento de este mundo actual y especialmente en la construcción de las nuevas institucionalidades e ideas que la libertad necesita en los próximos 50 años.

La educación y la Libertad

La razón, la ilustración para alimentarla y la ciencia para ir más allá, parecen ser resultados directos de los impactos que se logran con la educación, no son los únicos pero sí son los que vienen al caso. La educación laica es el motor más importante para la promoción individual y social. Laica en lo religioso y en lo ideológico - político.

Pero de nuevo se esta frente a un doble desafío. Aquel que supone no perder los espacios logrados para que la educación siga siendo un instrumento para alcanzar las libertades de conciencia; políticas y sociales, y además no seguir haciendo las mismas cosas de la misma manera, simplemente por el hecho de que antes dieron buenos resultados.

sigue en la página 9

Muy probablemente aquí estemos frente a un tercer aspecto generado en la distancia entre lo que decimos, lo que arrastramos del pasado y lo que realmente estamos haciendo y el resultado que estamos logrando. Decimos que valoramos la educación pública, laica y gratuita recordando la "incommensurable" figura de nuestras maestras que eran orgullo del sistema educativo y mencionando aquellos auténticos centros educativos donde los niños y niñas socialmente más deprimidos, se forjaban un futuro superior al de la generación de sus padres y lo hacían juntos e igual que aquellos compañeros de clase, que pertenecían a contextos sociales más altos y aún a culturas diferentes provenientes de oleadas migratorias de "diferentes mundos".

Cabría entonces preguntarse: ¿somos conscientes del deterioro social actual y futuro que se está condicionando cuando la educación pública es degradada? Y que en todo caso hace aparecer a la enseñanza privada con una apariencia mejor relativamente a la otra que la hemos dejado deteriorar demasiado.

También no deberíamos creernos de que por el solo hecho que la escuela sea pública, gratuita y laica, es por ello buena y brinde hoy la educación necesaria y suficiente para el futuro. Es una condición necesaria y central... pero no es suficiente.

Tampoco debemos considerar que la educación que se paga – a igualdad de otras condiciones – sea mejor por ello que la pública. Ni una cosa ni la otra. Que los edificios estén mejor cuidados, los salones tengan las sillas suficientes o los profesores tengan menos inasistencias, no debemos deducir que ello ya alcanza para lograr aquella educación liberadora e integradora de antaño.

El tema es que en educación hemos retrocedido y no solamente se ve en la capacidad de comprensión lectora de nuestros jóvenes o en la forma de su razonamiento matemático, sino porque el sentido de la educación se ha deteriorado en valores esenciales y estamos dando más importancia a la forma que al fondo. Le pregunta aquí es: ¿ignoramos eso o no tenemos otra alternativa que por lo menos aceptar eso? Esto crea efectos irreversibles en el corto y mediano plazo.

Creo que todos debemos coincidir que si se elimina la razón como elemento articulador de la humanidad, lo único que queda es la coerción. Y creo también que debemos coincidir que la razón se puede eliminar haciendo desaparecer la capacidad del sujeto "razonador", no hay otra manera. Lograr que el individuo sea dueño de su propia existencia a través del conocimiento y elaborando su propia razón, ha sido el trabajo de la educación laica, pero la sociedad ha ido en contra de lo que nos educaron durante años.

No somos dueños de nuestra propia existencia cuando muchas veces nos inculcan la idea de que estamos en esta realidad para sufrir, de que todo lo debemos lograr y solamente es legítimo lograrlo con privaciones y sacrificios. Debemos sacrificarnos y perder para tener una gratificación que sea válida y a veces hasta posterior a cuenta en otra vida. Así escondemos nuestras felicidades cotidianas y hasta materiales porque eso está mal visto. ¿Eso es libertad? Los mandatos están montados por una ética impuesta bajo apercibimiento de castigo de un superior y la consigna o mandatos de que si son gratificaciones debemos abstenernos. Solamente el autosacrificio; el dejar el bienestar para después ya que tenerlo ahora sería un exceso, son fundamentos culturalmente genéticos de nuestra sociedad. O sea, nada de pensar nuestro propio marco ético; nada de perseguir nuestras propias gratificaciones sin violar los derechos y los espacios de los demás; nada de lograr nuestro bienestar sin coerción ni fraude. En ello han contribuido tanto la religión como algunas ideologías políticas.

Pero por otro lado hay otras consignas o mandatos de éxitos en torno a la felicidad lograda con las cosas materiales que necesitamos para vivir mejor. Convivimos en un "caldo existencial" que se define en torno a lo que tenemos exteriormente; la integración social es una integración en base a lo material. "Compre esto y tendrá el estilo de vida que desea". "Tenga esto y será admirado/a" y "hasta conseguirá ser deseado/da" Y no me digan que eso no crea un sedimento de trastorno disociativo en nuestros discursos y estilos de vida. ¿Y eso es libertad?

Hemos pasado del "pienso luego existo", al "compro luego existo". Pero cuidado, admitamos que esta sociedad por definición debe consumir más y debe consumir otras cosas que muchas veces parecen no ser necesarias. Cuidado con caer en el otro extremo y aferrarnos a la "maquina de escribir" por que eso nos da una sensación de libertad, cuando en realidad no es una libre

decisión ni tampoco nos hace ganar libertad, más bien nos la hace perder.

Lo importante y lo que no debería pasar es que perdamos nuestros márgenes de libertad por la propaganda y el consumismo. O bien los perdamos por la depresión que nos genera el que nuestro trabajo e ingreso no nos satisfice con los suficientes bienes, cuando en realidad lo que está pasando es una inflación del consumo mayor al de haber mejorado nuestra calidad de vida sin darnos cuenta. Hoy día los uruguayos pensamos que vivimos mal porque no podemos comprar lo que queremos, sin embargo opinamos que tenemos más que hace 10 años y afirmamos que ganamos mejor que hace 5. ¿Eso es Libertad?

"Volver empezar".

Razón, libertad y derecho. El derecho no puede detener a la razón, pero ésta sí puede encauzarlo e incluso debe encauzar a la propia libertad. Porque libertad sin límites y sin responsabilidad no es libertad. Tratar de guiar nuestra libertad con argumentos no racionales o extra-humanos es subestimar la inteligencia humana. Aunque como dijimos, tiene aún mucho mercado derivado de nuestra pereza existencial.

El punto es que este conjunto de valores inalienables hay que ponerlos en un contexto. Bajarlos a la realidad y examinar cómo es posible que se puedan y deban usar para la orientación de nuestros sentimientos y nuestra acción. Sin duda el desafío no es un ejercicio para hacerlo solos. Por ello este ejercicio nos introduce en el último factor que quería compartir con Uds. Porque el mundo no es el mismo que en el siglo XVIII e incluso no es el mismo que antes de ayer.

Veamos por el lado de la modernidad y la post-modernidad que tanto se habla, como escenario para estos desafíos de razón, libertad, derechos, educación y más libertad.

En el siglo XVIII el movimiento era para hacer que los hombres y mujeres se convirtieran en sujetos y objetos de su propio destino, constructores de su existencia y participantes de la construcción colectiva. Eso era la modernización: asumir el control del mundo y hacer de él nuestro hogar.

Lo que se ve como fracaso de muchos objetivos y promesas hechas, son los argumentos del movimiento post-moderno, que hoy día afirma que todo eso está agotado; la modernidad ya pasó; no se lograron los objetivos. La ciencia mecanicista no trajo todo el progreso prometido. No hay normas inmutables como no hay ciencia inmutable. La mecánica cuántica, los fractales de Mandelbrot o las estructuras de Prigogine funcionan en ámbitos determinados y no hay una sola razón. El mundo dejó de ser Euclidiano para ser Einsteiniano (bastante más relativo), entonces la construcción de la Libertad en este escenario tiene mucha carga de incertidumbre. Construir nuestra libertad de conciencia es muy trabajoso y aquí donde aparecen un sinnúmero de movimientos demagógicos y de demagogos que han surgido en ese espacio para lograr la adoración de las masas, que así alivian la carga que les significa las responsabilidades y decisiones que implica el ejercicio de la libertad. Estamos dejando que ellos ganen ese espacio de oscurantismo y estamos dejando solos a quienes no quieren caer en esa penosa situación.

Debemos admitir que en la modernidad hay síntomas de cosas no logradas y prometidas y que ello es una condición para su posible extinción, es cierto. El punto es si compartimos o no la posición de *Jürgen Habermas* cuando de alguna manera argumentaba que la raíz del problema no está en la Ilustración, sino cómo la hemos mantenido y adaptando a las nuevas realidades. Pero como todo tiene que tener un principio, quizás este sea un buen punto para comenzar.

No hay que perder de vista que las ideas post-modernistas en realidad combaten a la Ilustración y quieren llevar a que la humanidad le ponga un final a la modernidad, y ello no es otra cosa que intentar en última instancia ponerle fin al drama de conflictos que comenzaron con Cain y Abel; drama que se ha continuado representando hasta ahora.

La lucha entre el hijo de la tierra (Abel), símbolo de lo tradicional, nómada, pastoreo y Cain, hijo del espíritu, asociado al uso del intelecto para el dominio de la naturaleza, el arte, la ciencia y la construcción es planteada en todo sus términos. Los post-modernistas quieren que ahora sea Abel el protagonista y noso-

sigue en la página 10

tros debemos recordarles que somos los “Hijos de la Luz” y que venimos de la tradición “cainita”. Y ese es un buen argumento para fundamentar nuestra futura construcción.

Deberíamos repensar la Ilustración y la modernidad para aplicarla al mundo actual, sabiendo que ello es respetar la tradición pero sin ser conservadores y estructurados, en una rigidez que hoy no tiene cabida. Si los pensamientos retrógrados sostienen que ello es frivolidad, creo que estamos haciendo camino al andar y creo también que hasta un discreto toque de esa aparente frivolidad no le vendría mal a la idea de una nueva Ilustración. Reflexionemos estos aspectos en el nuevo ciclo de Vida; Pasión; Muerte y Resurrección que la naturaleza comienza en este nuevo solsticio».

Ha sido mi palabra.

Palabras de la II.: Pod.: Hna.: Myriam Tardugno Garbarino (33º), Soberana Lugarteniente Comendadora del Supremo Consejo del Grado 33º, sobre el tema “La Utopía de la Libertad”

Cabe mencionar que como espacio de meditación, luego de cada ponencia, en el salón donde se agolpaban alrededor de 150 atentos Q.:H.: y Has.:, podían escucharse diversas obras sinfónicas que movían a la onfraternidad y la atención de la concurrencia. Finalizado el interregno sinfónico, la oradora dio comienzo a la lectura de su trabajo, expresando:

«La historia no sólo se construye a partir de los hechos, sino que los sueños y los proyectos de los hombres también son parte de ella. Sería muy difícil comprender una determinada época sin tomar en cuenta los ideales que ésta creó y que persiguió, así como las pesadillas y temores de los que intentó huir.

El Humanismo puso al hombre de Occidente a rever su rol en el mundo, y a imaginar la posibilidad de cambiarlo. Desde el Renacimiento algunos humanistas se dieron a la tarea de imaginar mundos mejores, lugares perfectos donde la convivencia entre los seres humanos estaba marcada por el sello de la armonía.

Estos lugares de la imaginación no fueron productos del delirio o del ocio de sus autores. Por el contrario, las utopías surgieron generalmente de una aguda crítica social y política de la realidad que cada uno de ellos vivió. En ese sentido, estas obras constituyen análisis históricos permeados por una voluntad de cambio.

La palabra **Utopía** significa “el lugar o país de ninguna parte”, y es el producto del espíritu de un hombre del Renacimiento, Tomás Moro, creada en su obra “Sobre la mejor condición del Estado y sobre la nueva isla Utopía”, escrita en 1516. Aún prescindiendo de los contenidos concretos de la obra, se puede observar no sólo la exposición de problemas reales, sino también la expresión ideológica de exigencias reales: *la de la libertad e igualdad de los ciudadanos ante la ley.*

Libertad, igualdad, solidaridad, son palabras que encontramos en «Utopía» y en otros autores de la época y que serán realizadas en un futuro no demasiado lejano, abriendo paso a la modernidad, tales como **Tomás Campanella** y su obra “La Ciudad del Sol” en 1602.

En 1624 **Francis Bacon** da a conocer su obra *Nova Atlantis*, donde expone una sociedad ideal, que ha tenido una gran influencia sobre la masonería especulativa. Más adelante, la propuesta del francés **Charles Fourier** (reconocido como el verdadero padre de las cooperativas). Todos sus planteamientos com-

partieron la crítica del presente, el recuerdo de los tiempos pasados y las ideas de libertad, justicia e igualdad que se desean para el futuro.

Entonces podríamos concluir que la “Utopía” es la concepción imaginaria de un gobierno ideal que daría la felicidad a todos.

Y la libertad como expresión contra los regímenes absolutistas, contra la opresión y la falta de autonomía, se convirtió en una utopía para las subsiguientes generaciones.

¿Y qué es la Libertad?

Una libertad es una posibilidad de elección. Y una posibilidad de elección puede ser interior, es decir, subjetiva o mentalmente posible: una libertad de espíritu. Puede ser exterior, es decir, objetivamente o materialmente posible: una libertad de acción.

Sería entonces más exacto definir la libertad como la **exploración y potenciación de nuestras posibilidades**, y como todos los seres humanos no somos iguales, existen pues diferentes potencias o posibilidades, a lo cual podemos concluir que existen diferentes esferas de libertad.

Básicamente la libertad es el derecho que cada ser humano posee de tener sus propios ideales y actuar en base a ellos en su búsqueda de la felicidad siempre y cuando no interfiera con el mismo derecho de libertad de sus semejantes.

Sentimos subjetivamente nuestra libertad cada vez que tenemos la ocasión de elegir entre alternativas y tomar una decisión. Y es mediante la conciencia que el ser humano puede, en determinadas condiciones y ocasiones a veces decisivas, manifestar su libertad.

Son espíritus libres los que se atreven a la insubmisión o la resistencia. Algunos, a través de todos los tiempos han afrontado, incluso, el suplicio y la muerte en su rebelión contra un Orden

implacable.

El humanismo es indisoluble del reconocimiento de la libertad del hombre, de un poder de decisión y cambio que escapa a toda determinación exterior, a toda previsión y que no puede reducirse a la indiferencia del azar, porque está seguro que se funda en el respeto de la persona humana y el reconocimiento de su responsabilidad moral.

Para él, la libertad del ser humano es inseparable de su conciencia, y su conciencia y su voluntad no pueden ser separadas de su corazón. Es por eso que la libertad no puede ser más que capacidad de elección, de adhesión, de compromiso con los valores, sus fines y sus consecuencias, que ella no creó pero que descubre con la ayuda del corazón y la razón.

Es por ello que para el humanismo la libertad conlleva el deber y la responsabilidad y es lo que en el hombre decide su elevación, o no, hacia la verdad y la perfección.

No cabe duda de que la libertad junto a la democracia y la igualdad, fueron conceptos políticos muy avanzados del Renacimiento, libertad de expresión, de movilización, de empresa, libertad de autodeterminación, de credo, entre otras.

Pero, entonces, ¿existe la utopía, existe la libertad? ¿La idea de Libertad es una utopía?

La utopía tiene por vocación el proyectar un ideal social. Debe ser la línea del horizonte hacia el cual tienda la humanidad, pero sabiendo que nunca será alcanzado

La Francmasonería ha jugado en su historia un rol activo y motor - en el largo proceso que condujo desde los antiguos regímenes



Momento en que pronuncia su conferencia la I.: y P.: H.: Miriam Tardugno Garbarino

sigue en la página 11

políticos de las monarquías por derecho divino hasta el establecimiento de las democracias republicanas y laicas; - en la elaboración y difusión de las ideas humanistas, estimulando a sus miembros a la libertad de pensamiento, al libre examen e investigación sobre todos los sujetos de interés de sus miembros, sin cortapisas, manteniéndose vigilante para que se hagan en el respeto de los demás, no se caiga en el dogmatismo, fanatismo, ideas hechas o modelos preconcebidos, todas cosas que subsumen la duda y el espíritu de búsqueda, - estimulando la perfección intelectual y moral, la tolerancia mutua, la fraternidad universal; y el respeto de las instituciones y las leyes propias para garantizar la Democracia, la República y los derechos del hombre y del ciudadano, la abolición de la esclavitud, la laicidad en la enseñanza, la filantropía, etc.

De tal manera, propugna una práctica de la libertad poco común, y es por ese mecanismo que cada uno de sus miembros se va perfeccionando obteniendo cada vez una mejor comprensión del universo en el cual vive.

Y ese debe ser el rol del humanismo y de la masonería: formar hombres y mujeres libres y de calidad, ciudadanos responsables, capaces de obrar por el ejemplo de sus acciones en la sociedad, en una expansión cultural, ética y espiritual de todos los humanos; velando porque puedan cultivar y afirmar su camino espiritual propio, fundado sobre el libre examen, la tolerancia y el universalismo, que puedan lograr una autonomía de pensamiento y de juicio fundado sobre la razón, el saber y los valores éticos comunes a las principales culturas, y desprendidos de sus fundamentos y justificaciones religiosas y metafísicas

Así todos los humanos, cualquiera sea su origen, serán ellos mismos, en cuanto personas, capaces de reconocerse libremente como Hermanos y Hermanas sobre la base de valores comunes, de la razón y el saber.

¿Podríamos entonces pensar que la Francmasonería es actualmente portadora de un ideal, de una utopía masónica?

El masón es optimista, cree en el progreso, no olvida el mundo exterior, para el cual trabaja, los combates por los derechos del Hombre, y el triunfo de la razón sobre la oscuridad.

La utopía encarna para los francmasones el ideal masónico de mejorar la condición humana y aportar un poco más de libertad, justicia y fraternidad al mundo, y apostar al futuro de la humanidad. Utopía, la isla de Tomas Moro está presente en el corazón de cada uno de nosotros, es el aguijón que nos lleva a ir más allá, hacia adelante, que nos obliga continuamente a repensar el mundo de forma diferente, para cambiarlo y volverlo mejor.

No veremos el fin de esta búsqueda por una razón muy simple, no hay fin del camino, no interesa llegar un día a la isla de Utopía, lo importante es la búsqueda, la esperanza que nos pone en pie cada mañana y que nos hace avanzar hacia "la instauración de una Humanidad más justa y solidaria, más fraternal e igualitaria, más tolerante, en suma: más perfecta».

Es cuanto quería compartir con Uds. mis HH:. y Hnas:.

Exposición del I:. y P:.. H:. Elbio Laxalte Terra sobre el tema «la libertad como hazaña» o «la lucha de la franc-masonería»

«Patmos se llama una pequeña isla rocosa situada en la extremidad sur del Mar Egeo, entre la más conocida isla de Creta, el archipiélago de las Cícladas y Asia Menor. En ese pequeño enclave, inundado de sol, a mitad del camino entre el puerto y la fortaleza que abriga el Monasterio de Juan el Teólogo, se encuentra una gruta, lugar en la cual, cuenta la leyenda, hace 19 siglos, o 1900 años Juan dictó a su ayudante Prochoros, el recitado conocido como «La Revelación», o el «Apocalipsis».

El mismo Juan lo señala en el Capítulo 1, vers. 9: "Yo, Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación ... estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de dios y el testimonio de Jesucristo".

Efectivamente, Juan, ya anciano, estaba allí exiliado; era un prisionero en tiempo de las persecuciones contra los cristianos de Asia Menor llevada a cabo por el emperador romano Domiciano a fines del siglo I y comienzos del siglo II. Y Juan se sintió obligado, en esa época de angustia para los perseguidos por sus creencias e ideas, a dirigirse a sus hermanos de las siete iglesias de Asia: la de Efeso, donde murió a una edad muy avanzada, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea, para llevarles un mensaje de esperanza y liberación.

Es tradición, en nuestro Rito Escocés Antiguo Aceptado de altos grados, celebrar los Solsticios, expresión cósmica ordenadora de la naturaleza que ha regido durante milenios el comportamiento humano. Fenómeno al cual, recientemente, en la época romana, se le dio categoría antropomórfica, al asimilarlos al dios Janus, el bifronte personaje que, barbado, representaba el pasado y joven, al futuro, y que el simbolismo cristiano asimiló a los dos Juanes, el bautista en junio y el evangelista, en diciembre, exactamente, el 27 de diciembre.

Y hoy, queremos rememorar entonces, un aspecto esencial del simbolismo solsticial, de la mano del "evangelista" - es decir, del que trae la "buena nueva" - del exiliado, del prisionero, del que ha perdido la libertad formal, pero quién, aun así, es capaz de saber que su libertad está presente también en otros territorios. La libertad del iniciado.

Mis Hermanos y Hermanas: todos y cada uno de ustedes ha buscado ver la Luz. Mediante unas pruebas a la vez físicas y simbólicas, ustedes han experimentado la salida de las tinieblas. Pero, desde el inicio mismo se les advirtió que esa aventura de la iniciación está contenida en la búsqueda. "Busca la verdad" es el constante estímulo que tiene cada masón. "Busca la Palabra Perdida" es la instrucción que tiene todo Maestro Masón.

El Evangelio o la Buena Nueva que nos trae Juan, es que "In principio verbum erat", en el principio estaba el verbo. En la Vulgata, "verbum" era la traducción latina del Logos griego, del logos original, es decir, el pensamiento libre de todo, el pensamiento creador que se genera a sí mismo.

Sin embargo, mis Hermanos y Hermanas, ¡¡qué paradojas!!

Si hubiéramos preguntado previamente a la iniciación si uds. eran personas libres, seguramente, como hubiera respondido la mayoría de los profanos, salvo tal vez quienes estén encarcelados, hubieran respondido positivamente. ¿Quién de entre nosotros, ciudadanos que habitamos en un país donde no existe una tiranía explícita, gozando de sus derechos ciudadanos, y con un vivir independiente económicamente, osaría presentarse como una persona no libre?

Sin embargo, si tomamos al pie de la letra el recitado, no puede dejar de sorprendernos, desde una mirada lúcida, que alguien que se considera libre se haya dejado vender, se haya presentado con sus vestimentas desarregladas, el torso o el pecho al descubierto, o casi, un pie descalzo, una cuerda al cuello, como un esclavo. Y que luego se haya curvado o arrastrado como un ser inferior al momento de ingresar al templo. Incluso, que le hayan sacado los bienes, pocos o muchos, que traía consigo.

Y justamente aquí está la paradoja que eventualmente puede diferenciar un profano de un iniciado. Porque la masonería ha querido hacerles comprender que, solamente desgajados, liberados de la tierra, de esa arcilla que sirvió mitológicamente para crearles y aprisionarles, simbolizado en el Gabinete de Reflexión, es posible, finalmente, de pie, recibir y ver la Luz.

Y, por esta época solsticial de verano, cuando la Luz cósmica es máxima en nuestro hemisferio, desgajar esta enseñanza fundamental de la iniciación, es decir, el aprender la presencia indisoluble de la Luz y la Oscuridad, significa darnos cuenta que Luz y Tinieblas son los opuestos complementarios, y que estar del lado de la Luz implica necesariamente un combate contra

sigue en la página 12

las Tinieblas. En Masonería nos referimos muy seguido al simbolismo del Tapiz Mosaico, que en sus secuencias de negros y de blancos, nos pone en evidencia de la oposición en una primera visión, como de la complementariedad de los contrarios en una segunda y más profunda mirada. Buscar la verdad es la obra del masón. *“Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”* expresa Juan en su Evangelio. Conocer la Verdad para salir de la Ignorancia, conquistar la libertad, para salir de la opresión. Por ello la vía masónica es un camino de libertad, para quien entienda el Arte. Por eso es una Vía Real, única y soberana para quién la emprende.

Muchas veces escuchamos decir que el ser humano es imperfecto. Pero, ¿que quiere decir esto? Para unos, fatalistas y deterministas, amparados en la pereza mental y espiritual, quiere decir que está en nuestra naturaleza ser imperfectos, que debemos aceptarlo sin cuestionamientos. Que la perfección a la cual nos comparamos – y por eso sabemos que somos imperfectos - no es de este mundo; resultando por ello que la salvación no está aquí, que toda lucha aquí sería vana. Solo nos queda la piedad para quien comete errores; y a éste el arrepentimiento ...

Pero, para los iniciados, y en particular para nosotros franc-masones, significa sobre todo saber que lo que no existe es la perfección absoluta, que lo que no existe es un modelo perfecto de ser humano, y que esa imperfección expresa solamente que este es un ser humano inacabado, que está sin terminar. Y que él tiene la posibilidad de ir más allá de lo que él es. El descubre finalmente que tiene la posibilidad de construirse. Es el camino de la Libertad.

Por ello es que la libertad para cada uno no podría serle dada. Cada uno conquista su libertad cuando él hace progreso en ese perfeccionamiento, que simbólicamente llamamos *“pulir nuestra piedra”*, cuando buscamos la palabra para salir de la prisión de la ignorancia, para conquistar la luz de nuestra libertad, nuestra verdad, nuestro conocimiento. Por ello tampoco habría libertad sin lucha. Por ello el camino que lleva a la libertad es una hazaña, un acto de voluntad inconformista, que necesita del coraje y de la valentía de aquel que realmente, que sinceramente, transita por la vía de la iniciación.

Querer existir como libertad, querer ser su libertad, he aquí la manera voluntaria de construirse, pues esto significa cultivar y ser fiel a su propia definición de Humano y de ejercer su capacidad natural. Querer ser su propia libertad, confundirse con ella, es querer ser uno mismo como principio y origen. Ser uno mismo no es ser lo que uno es, como cree la mayoría profana, cuando en realidad hablamos de individuos modelados en matrices convenientes a los poderes de turno. Ser uno mismo es afirmarse en lo que se tiene de más perfecto en si mismo, es decir, su propia capacidad de juzgar, sus propias realizaciones, la obra de su libertad, su emancipación. Ser uno mismo, es igualmente pertenecerse a si mismo, tener el derecho y el poder de disponer de uno, de sus juicios, de sus fuerzas, de su obra. Aquel que no tiene nada suyo, es nada.

Ese devenir de uno mismo, esa creación de si mismo en las obras que realice, es justamente la Libertad.

La búsqueda de la verdad, distintivo de toda persona que busca emanciparse, ser más libre, construirse a si misma, siempre ha significado una oposición y un combate contra las fuerzas que la niegan, se le oponen o la deforman. Y es un combate heroico, porque ha debido protagonizarse dentro de la propia conciencia e inteligencia del individuo: Como señala el Filósofo y Sociólogo *Armand Cuvillier* *“Es totalmente falso que el hombre ame naturalmente la verdad. Ama naturalmente la certeza, lo que es muy diferente, porque la certeza es la tranquilidad del espíritu, el descanso intelectual”*.

De ese descanso intelectual nos hablaba también la librepensadora franco-peruana nuestra Hermana Flora Tristán en la primera mitad del siglo XIX, cuando polemizando con *Carlos Marx*, intentando detectar las causas de la opresión decía: *“...si es exacto que una parte de los obstáculos (a la libertad) proceden de las condiciones imperfectas de la sociedad, es cierto, por otra parte, que la pereza en el individuo en el terreno intelectual, material y moral y su ausencia de coraje en la lucha a emprender, son también razones de servidumbre. Casi todo en realidad depende de nuestro coraje y somos nosotros mismos los artesanos de nuestro destino”*.

Y así es, mis Hermanos y Hermanas, la pereza intelectual es la gran fatalidad humana. Gracias a ella, existen los conformismos, la falta de espíritu crítico, el no preguntarse el porqué de todas las cosas, la falta de libre albedrío. Y, concomitantemente los dogmas. La verdad siempre trae una cuota de dolor. El importante filósofo francés nuestro Hermano *Alain*, en las postrimerías en siglo XIX, nos señalaba: *“La libertad intelectual o sabiduría es la duda. Dudar es desmontar y remontar las ideas como engranajes, sin prevención, sin precipitación, contra la potencia del creer que es tan formidable en cada uno de nosotros”*.

La pereza intelectual no ama la duda, ama las creencias. Porque creer sin verificar es más consolador que la búsqueda de la verdad. Es preferible consolarnos en las certezas, aunque signifiquen un engaño, mientras nos den tranquilidad, que verificar la verdad que siempre nos produce – a lo menos - ciertas cuotas de intranquilidad e inquietud.

Es el conocimiento íntimo de esa fatal debilidad humana, que los dogmatizantes – una pequeña minoría – pueden dogmatizar a los dogmatizables, la mayoría.

Esto nos reafirma en el sentido de que la Libertad, mis Hermanos y Hermanas, no es un don, es una conquista, es una opción. Es una presencia permanente y una invitación, en los tres grados del simbolismo masónico, cuando en cada tenida la evocamos en nuestro tríptico característico. Y esta búsqueda se continúa en los grados superiores de nuestra jurisdicción del Supremo Consejo del Grado 33°.

sigue en la página 13



El I. y P. M. Elbio Laxalte Terra en momentos de su conferencia.

Nuestra tradición escocesa se manifiesta en la obra de la piedra, donde los constructores ordenaron la materia, luego de trazar los planos de las obras. Y también se manifiesta en el espíritu combatiente de la caballería. Herederos de esa tradición, nuestros ancestros comprendieron bien el arte, cuando proclamaron que la obra de la francmasonería era *"Construir el Hombre, Construir la Sociedad"*.

El ser humano se edifica, como vimos, emancipándose, es decir, construyendo su libertad. Y, al reconocer la alteridad humana, al reconocer en el otro a un igual, es que se construye la sociedad, eliminando los obstáculos a la emancipación social. Por ello, buscar la verdad, es esencial tanto en lo individual como en lo social, para poder experimentar la transformación. Buscar la verdad lleva inevitablemente a oponerse al oscurantismo.

El oscurantismo presenta sus dificultades al momento de definirlo, pues cada época, cada región, cada cultura, y, en última instancia, cada persona, posee "su" propio oscurantismo. Como el blanco y el negro de un mosaico. Sin embargo, podemos señalar algunas de las condiciones que permiten su existencia social. Podrían ser dos:

* por un lado, la necesidad a partir de un cierto momento en la vida de ciertos individuos o de ciertas colectividades en desarrollar la creencia en una verdad revelada;

* a continuación, el deseo, cuando no la voluntad, de imponer esa "verdad" como ley omnipotente para todos, incluso a quienes no quieren aceptarla, o son indiferentes a su existencia. Es la aparición del dogma como entidad operativa y opresora al interior de un núcleo social.

La no existencia simultánea de estas condiciones, sólo reduce el peligro impuesto por el oscurantismo, que no lo elimina, pues se trata de una tendencia al control, al ejercicio de una opresión a través de una vía de poder material o espiritual, que se manifestará cada vez que tenga oportunidad para ello, pues está implícito y es absolutamente necesario a los mecanismos de poder.

La búsqueda de la verdad, implica necesariamente el enfrentamiento a todo lo que limite la libertad de conciencia, de investigación, a todo lo que ocasione una lesión a la libertad material y espiritual de los individuos, obstaculizando la búsqueda de la verdad. Porque el oscurantismo como concepto operante, desde este enfoque puede tomar diversas formas: religiosas y/o sectarias, ideológicas o políticas, científicas o económicas.

Entonces la forma fundamental de liberación humana pasa por buscar la verdad y esta búsqueda no puede lograrse sin desarrollar el librepensamiento y sin entrar en lucha con el oscurantismo.

La inmensa mayoría de nosotros, por no decir todos, estamos acostumbrados a interpretar lo que está a nuestro alrededor, desde la posición en la cual nos encontramos: mi país, mi raza, mi categoría social y cultural, mi condición económica, mi religión, mi ideología o mucho más simplemente a partir de mis propias ideas hechas. Es decir, opinamos y actuamos en la vida, a través de los condicionamientos de las ideas fijas, estáticas e inmutables impuestas y/o recibidas y adoptadas.

Sólo una mentalidad abierta, objetiva, desligada de esas limitaciones impuestas por la cultura o la idiosincrasia del entorno, puede elevarse por encima de esos pre-juicios, paradigmas o modelos, y percibir su propia capacidad de crecimiento.

Sin embargo, en la búsqueda de la verdad hay que evitar hacerse trampas *"al solitario"*. Oír palabras que expresan una posible verdad no es lo mismo que realizar la verdad. La pensadora india Radha Burnier señalaba acertadamente lo siguiente: *"Las palabras no son más que mapas, y del mismo modo que los mapas no pueden darnos la experiencia del territorio, las palabras tampoco pueden convertirse en sustitutos del conocimiento directo que es la verdad. Por desgracia, la sustitución continúa siempre; las palabras hechizan tanto a la mente que ésta cae en la ilusión de que conoce la verdad o los hechos"*. Por ello las

palabras tienen tanta fuerza, y por ello la utilización de lo que la gente *"desea oír"* para conseguir partidarios o seguidores. Son los clásicos sistema populistas o demagógicos.

El librepensador entonces, intenta llevar a la práctica la verdad, ser sincero consigo mismo, reconocer cuales son sus prejuicios, encontrar su verdad. Pero eso no basta. Debe protagonizar una actitud de cambio, debe experimentar un sentimiento de transformación, que es la vía del crecimiento y del progreso.

La búsqueda de la verdad no puede hacerse sin lucha; está reñida con la pasividad, principalmente aquello que decíamos antes, la pereza intelectual. Necesita de un arduo esfuerzo, un accionar constante contra el oscurantismo; de una actitud de vida.

¿Cuál es la actitud personal que debería guardar quién busca la verdad?

Sin hacer "dogmáticamente" un mandamiento, podría sin embargo considerarse algunos comportamientos típicos del librepensador, de quién busca la verdad, y no se conforma con repetir frases hechas, creyendo que son la verdad inmutable. Ellos serían:

- * El respeto a los demás, la tolerancia como esencia de vida.
- * La preferencia por presentar argumentos razonados, de modo matizado y abierto, para que el interlocutor pueda ver por sí mismo al comprenderlas.
- * La búsqueda de sugerir antes que imponer, de iluminar y de ayudar antes que dominar o vencer en el campo de las ideas.
- * El uso del diálogo amistoso en la búsqueda compartida de la verdad, pues, en cada uno de nosotros existe una chispa de la verdad total.
- * Saber que la verdad ha de conocerse y aceptarse a través del descubrimiento de lo que las cosas son y por la gozosa experiencia del encuentro y la interacción con ellas. Es más interesante el viaje, el proceso de búsqueda de la verdad, que encontrarse propiamente con ella.
- * Practicar la razón dialógica, es decir, la búsqueda de los denominadores comunes a través del diálogo inteligente de posiciones diferentes, es el camino más seguro al descubrimiento de las diversas facetas de la verdad.
- * Reconocerse limitado, es decir, no poseedores de la verdad.
- * Procurar ponerse en el lugar del otro para comprender su punto de vista, para juzgar ecuanímente.
- * Saber que la verdad no puede imponerse desde fuera.

Si estas condiciones se cumplen, el dogma, la intolerancia y el fanatismo no tendrán lugar, y cuando esas condiciones se cumplen, el oscurantismo pierde terreno frente a la Luz. Pero, llegar a cumplir con esas condiciones, necesita de una férrea voluntad y de una gran disciplina, condiciones necesarias para la búsqueda de la verdad, para la conquista de la libertad, objetivo principal de la praxis masónica.

Ahora bien, mis Hermanos y Hermanas, a la mayoría de nosotros nos cuesta pensar en términos de Luz y oscuridad. Lo vemos permanentemente en Logia estudiando el simbolismo, pero resulta difícil para muchos de nosotros hacer una traducción a la realidad cotidiana. Porque aquí también funcionan los condicionamientos señalados más arriba, que muchas veces nos impiden ver con claridad la realidad. Por ello, es absolutamente pertinente preguntarnos, primeramente, si el oscurantismo continúa vigente. Y, si así fuere, ¿cuáles serían sus contenidos, que justificarían el seguir luchando por el humanismo, en seguir practicando la búsqueda de la libertad?

sigue en la página 14

Yo sería contundente en la respuesta: si la edad media fue la época de oro del oscurantismo antiguo, caracterizado por la práctica generalizada del servilismo y el esclavismo, la teocracia católica y la inquisición, y los gobiernos despóticos de derecho divino, que justificó el combate masónico por la emancipación individual, la democracia y los estados de derecho, las libertades públicas y ciudadanas y los derechos humanos, hoy, estamos nuevamente entrando en una etapa de neo-oscurantismo que desafía nuestra capacidad de entendimiento de la realidad, para afinar nuevamente nuestras armas filosóficas y valóricas. Y porque creemos que es aquí donde se dirimirá si nuestra institución



tiene aun vigencia o quedará solo como un buen recuerdo de un pasado que no volverá, al menos, de la misma manera.

En mi criterio, hay manifestaciones abiertas o encubiertas de oscurantismos en muchos aspectos de la vida actual. Sin pretensión de elaborar un catálogo, y siendo obvio que no todos se dan al mismo tiempo, ni interesan de la misma manera a todos, sino que se vinculan de manera parcial con tales o cuales aspectos de la realidad, sin embargo podríamos encontrar elementos de oscurantismo en algunos de los siguientes temas:

- * La fragmentación social o una sociedad funcionando con varias velocidades, presentando un fenómeno de segregación excluyente de presencia permanente, del cual todos los no excluidos (por ahora) somos, en general, beneficiados. El reconocer que cada uno de nosotros es en algún sentido co-participante de los beneficios impuestos por un sutil sistema de explotación, es comenzar a arrojar luz sobre una organización social esencialmente injusta. No estamos frente a sociedades justas, con algunas injusticias a corregir, como nos quieren hacer creer los propagandistas ideológicos de cualquier signo, sino en sociedades profunda y esencialmente injustas, donde la culpa no es sólo de *los otros*, sino también *de nosotros*, que reproducimos un modelo de poder que genera esas exclusiones.
- * Los sistemas de creencias dogmáticos económicos, que generan, entre otras situaciones, lo anteriormente descrito, y que se manifiesta en la mercantilización de las relaciones sociales; la existencia de los privilegios corporativistas en la definición redistributiva; la corrupción, en particular el desvío o aprovechamiento de las ayudas sociales con fines no solidarios; el estímulo a la aparición de las mafias económicas; y su correlato de influencia o tolerancia en los aparatos de poder político.
- * Los dogmatismos religiosos, que enlentecen la evolución social con sus oposiciones irracionales (como el intentar

controlar la enseñanza y la medicina, en particular lo referente a salud sexual y reproductiva, la condena absoluta del aborto; la prohibición del preservativo en tiempos del sida; la condena al casamiento y a las familias de opciones sexuales diferentes; la prohibición del casamiento de los sacerdotes y del sacerdocio femenino; el resurgimiento del orden moral medieval a partir del peligro del sida, etc.) y su versión extrema, en el fundamentalismo y sus expresiones políticas como el terrorismo, sea de Estado o no. La intrusión política de las religiones, entorpeciendo la evolución de los derechos ciudadanos.

* La alienación social, como manera de control social, a través de la promoción de valores superlativos y omnipresentes, como el consumismo, el egoísmo, la desvalorización por la imagen, el poder adquisitivo o el status social. Y sus consecuencias, como la drogadicción en respuesta a la desesperanza, la inflación de los juegos de azar como esperanza alienante de riquezas, y no como manifestaciones del aspecto lúdico de nuestra personalidad y la alienación por lo irracional (la magia, adivinaciones y otras formas por el estilo).

* En lo político, la separación cada vez más nítida entre los aparatos políticos y los ciudadanos-electores, la demagogia y la hipocresía, la desigualdad frente a la ley.

* El fetichismo como modelo de promoción personal, a través de la ficción estética prefabricada, el culto a

las modas y la figura, a los modelos de vida de los ricos y famosos, las top models, los héroes deportivos, y en líneas generales, la tinellización social.

- * La estandarización cultural, la ficción y el espectáculo invadiendo las reglas de convivencia, el control de la vida privada por la televisión.
- * El cientificismo (es decir, ciencia sin ética humana, que justificaría las prácticas perversas de ingeniería genética, y otras) y el desarrollo del poder de las tecnoestructuras. La investigación científica anonimizada y mercantilizada; la medicina exclusivista y mercantilista; el recurso a la informática para el control de la vida privada; el control sobre el acceso a la información. La brecha digital, que conduce al analfabetismo y nuevas maneras de exclusión en el futuro.
- * El campo de lo ambientalmente sostenible y lo que tiene que ver con el cambio climático.

Mis Hermanos y Hermanas, el campo de la lucha por la libertad es aun inmenso. Algo hemos hecho, pero permanentemente se levantan nuevas barreras a la libertad, nuevas formas de control, nuevos mecanismos de distracción, nuevas maneras de apagar nuestro inconformismo y nuestro libre albedrío.

El campo de nuestra acción libertaria, que debe empezar en nosotros mismos, en la actualidad, sería bastante más amplio del que podríamos suponer entonces y a primera vista.

La Franc-masonería se gestó para iluminar un camino de acción individual y social. Brinda herramientas para la transformación personal, y para visualizar una acción transformadora y benéfica en el campo social. Pero, a condición de no quedar encerrados en nuestros templos, anestesiándonos con fórmulas pre-hechas y repetidas mecánicamente, satisfechos con nuestros análisis

sigue en la página 15

moralizantes tan llenos de buenos pensamientos como de buenas intenciones, tan llenos de conformismo como de pasividad.

Erich Fromm, que mucho de uds. conocen, incluso admiran, en su exquisito libro "De la Desobediencia" señalaba: "*La civilización comenzó con un acto de desobediencia; ella se terminará por un acto de obediencia*"

Seguramente en este siglo que en unos pocos días más abordará su segunda década, las perspectivas para una acción en el sentido del humanismo que la masonería promueve, en la medida que sepa entroncarse con estos nuevos combates contra el neo-oscurantismo que intenta invadirnos, re-encontrará una nueva vigencia para contribuir a la construcción de la civilización del futuro. Siempre y cuando – en el sillar de nuestros ancestros -

queden aun masones de pensamiento libertario, dispuestos a abrazar con pasión y dedicación la hermosa causa de la libertad.

En este Solsticio, en simbólico homenaje a Juan, el Iniciado, que prisionero y exiliado fue portador de buenas nuevas capaz de dar una perspectiva libertaria a sus Hermanos y Hermanas afligidos por la persecución y la opresión, renovemos nuestro compromiso con la Libertad, para que su antorcha de luz recorra el mundo y alumbre allí donde reinen las tinieblas y lleve esperanza y vida de un mundo mejor. De todos y de cada uno de nosotros, depende que esa antorcha siga dando su mejor Luz, y que siga protagonizando su hazaña libertaria. **Qué así sea**.

Exposición del I.: y P.: H.: Elbio Laxalte Terra

Conferencia del I.: y P.: H.: Ricardo Edgardo Polo., invitado para hablar sobre el tema: «La Libertad de pensamiento en los masones»:

Empezaré por situar algunos conceptos. En la actualidad nos inclinamos a considerar «tolerancia» y «libertad de conciencia» como términos que, si no son sinónimos, por lo menos mantienen una exacta correspondencia. Dicha interpretación, conviene saberlo, es deudora del pensamiento liberal del siglo XIX, de John Stuart Mill, principalmente, quien en su famoso ensayo *Sobre la libertad* define a la libertad de conciencia como «*la libertad de pensar y sentir, la libertad absoluta de opiniones y sentimientos sobre toda cuestión práctica, especulativa, científica, moral o teológica*».

Para Stuart Mill, ese derecho «*absoluto y sin reservas*» a la libertad de conciencia es otro nombre para el derecho a la tolerancia y su único límite está marcado por la posibilidad de un perjuicio a los demás miembros de la comunidad. La sociedad idealmente libre es aquella en la que la tolerancia alcanza su máxima expansión y cada individuo ejerce su íntimo derecho a creer y obrar como le plazca, sin intervención alguna por parte del Estado, mientras no haya otros individuos perjudicados.

Naturalmente esto debe extenderse a Instituciones como la nuestra, la francmasonería, pues a través de la Historia e incluso de la "leyenda", sostenemos que la Orden ha sublimado los alcances del "librepensamiento", al punto de haber sido protagonista de la Historia de la Humanidad en los más difíciles momentos de su evolución.

Será importante expresarles, mis queridos hermanos, que no me permitiré el intento de pontificar ante ustedes, ni pretender que mis conceptos puedan ser tomados como un intento de imponer ideas. Suelo ser víctima de un sinnúmero de escuchas que se sienten invadidos por la exposición de mis ideas, como si pretendiese que ellas sean las correctas o que signifiquen ser postulados o algo parecido. Sencillamente son ideas y por tanto absolutamente perfectibles

Fuera de todas las definiciones formales sobre la "libertad", elijo la de Espinar Lafuente, que sostiene que ella «*es el modo de ser del hombre en el mundo, pero que es también el modo de ser del mundo para el hombre*». Decimos que hay una conexión íntima entre las ideas de "ser racional", "ser libre" y "ser responsable", puesto que el nivel de racionalidad y el de percepción de los valores, van necesariamente unidos. La concepción que entiende que la Libertad es la esencia del Hombre, es lo que se denomina "Humanismo".

Digamos que el humanismo se ha entendido a lo largo de la Historia en variadas formas, Lo hizo el subjetivismo (de Protágoras); la pandeía en Grecia, con la idea de la formación específica del Ego y el Yo; El Renacimiento de Valla, Pico Della Mirándola, Montaigne, Vives, etc., que quisieron liberar al Hombre del sistema de la Iglesia retornando al mundo antiguo; la tendencia historicista y naturalista; el esteticismo burgués que sirve a la alienación sociológica y se ha dicho que es humanismo el marxismo (*lo dijo Eric Fromm*) y que lo fue el existencialismo de Sartre....

Y por encima de todas estas especulaciones, la Masonería ha sido siempre una Institución esencialmente humanista y fundamentalmente, porque ella no tiene el ideal de la "apatía o ataraxia" (que definimos como la *tranquilidad del ánimo no enturbado por ningún deseo ni temor*) sino que cree en la necesidad de la *acción* en el mundo. Por tanto, es una falacia que la masonería sea una "organización" pasiva y contemplativa...

Aún cuando en su seno debe reinar "el orden" de desenvolvimiento como grupo colectivo, la libertad, tal como la entiende la masonería, no se identifica con el egoísmo, ni con lo irracional, ni con lo antisocial, ni con lo disolvente. Por consiguiente, lo masónico se contradice con cualquier negativismo. Y digamos más. Ser humanamente libres, ser libres con los demás, en un ámbito solidario y en círculos cada vez más amplios, hasta abarcar a la humanidad entera. La libertad, mis queridos hermanos, es interna e intransitiva o bien externa o transitiva, que es la que se refleja en las actividades exteriores.

Según se entiende hoy por hoy y a mi entender en el marco de la concepción más difundida del Orden masónico que diese comienzo en 1717, decimos que a partir de ese momento histórico se consolidan las ideas del pluralismo religioso, la Libertad de Conciencia y de tolerancia, que se habían desarrollado en Europa desde los tiempos de la Reforma y de las guerras religiosas de los siglos XVI y XVII...

Nace durante el siglo XVIII, con el surgimiento de la masonería, la concepción filosófica y política de los Derechos del Hombre, que es el núcleo de la doctrina liberal y en la que se articulan las libertades políticas y sociales.

Si ustedes me permiten, no voy a pormenorizar lo ocurrido desde 1776 con la *Declaración de Derechos (Bill of Rights)* en Virginia, hasta las libertades denominadas *radicales* (de conciencia, comunicación, difusión, vida privada, asociación, gobierno democrático, trabajo, justicia etc.), porque los textos de la Masonería simbólica y los de la rama filosófica del Rito Escocés, concuerdan en las declaraciones contra las tiranías y el despotismo y en defensa de las libertades del Hombre.

De allí que consideremos de mucha gravedad, el hecho de que en ciertos momentos de nuestro andar por el mundo, surjan autoritarismos no solo en el quehacer ciudadano, sino, sorprendentemente, en el mismo seno de las Obediencias y de las logias y los Reglamentos que las integran.

Ciertamente, todos sabemos que la naturaleza humana falla en sus conductas desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, debe ser un rasgo propio el que los masones rechacemos ese tipo de situaciones, provengan de donde provengan, pues nadie puede ignorar que la existencia de cualquier nefasto personalismo, suele condicionar las alternativas de los trabajos masónicos...

Antes de proseguir, deseo insistir, ante todos mis QQ.: HH.: Maestros, que no he venido ni a pontificar ni a realizar un intento de convencerlos de alguna de las múltiples posiciones que surgen cotidianamente en nuestro ámbito, sea el de los "talleres", "Logias" o listas masónicas en la Web. He venido impulsado, como ya he dicho, por el deseo de expresar ideas, muchas de las cuales pudieran ser consideradas heréticas, si es que esa adjetivación cabe en el seno de la Masonería.

sigue en la página 16

Es mi deber, antes de proseguir, agradecer desde lo más íntimo de mi corazón, la invitación que me fuera formulada por el I.: y P.: H. Elbio Laxalte Terra, quien ya lo había hecho en el 2009 y que no pude concretar porque mi cardiopatía coronaria y dos Stern en la arteria diagonal, frustraron el intento.

Este fin de año, acorde con lo programado por vuestra Obediencia, entendí que debía aceptar el convite y lo hago en un intento de aportar algunos conceptos que creo esenciales, para el mayor conocimiento de esa "libertad de pensamiento", que debiera tomarse no como "inmanente", pues la inmanencia es inherente a un ser o a un conjunto de seres, en consonancia con el "idealismo filosófico". que no lo considera como producto de la acción externa, sino como resultado de un accionar interno del individuo.

Trataré de ser explícito: Hablamos de "idealismo" cuando entendemos que nos alienta un ideal y así, en la vida práctica sentimos ese impulso por hacer, desarrollar, impulsar, construir. Pero el *idealismo filosófico* es tan solo la *doctrina epistemológica y ontológica que niega realidad al objeto del conocimiento, es decir, que niega la existencia de cosas independientes de la conciencia; Esta doctrina afirma que las cosas no son nada más que contenidos de la conciencia, que todo ser consiste en ser percibido, así, lo real, entonces, es lo percibido y deja de existir en cuanto deja de ser percibido. Su principal representante es George Berkeley (1685-1753)*

En oposición al realismo y al idealismo psicológico, el idealismo lógico no considera los objetos del conocimiento ni como independientes del pensamiento ni como meros contenidos de la conciencia, sino como engendrados por el pensamiento. Es decir, los datos de la percepción han de definirse lógicamente para constituirse en objeto del conocimiento. Para ser más explícito, George Politzer un eximio profesor francés de filosofía, fusilado por los alemanes apenas ocuparon París, dijo al respecto de esta teoría "idealista", que era la más absurda en existencia pero la más difícil de combatir...

En el marco del pensamiento filosófico de la Masonería, somos, los masones, esencialmente librepensadores.

Pero nos preguntamos ¿qué significa ser un librepensador?

Ajustándonos a las definiciones más contemporáneas y al alcance del ciudadano medio, podemos afirmar que: Un **librepensador** es una persona que forma sus **opiniones** sobre la base de la **razón**, independientemente de la **religión**, la **tradición**, la **autoridad** y las **ideas** establecidas, para ser dueño de sus propias decisiones. **Librepensador** es un término que comenzó a utilizarse para definir a los filósofos franceses ilustrados del **siglo XVIII**. En la actualidad existen numerosos trabajos o "trazados" en el seno de las **logias** de la **francmasonería** donde se utiliza el término para dirigirse (e incluso definir) a los QQ.:HH.: Para consolidar el librepensamiento, resultan necesarias algunas adjetivaciones que lo caractericen más allá de la definición. Ellas son La **certeza** o la plena posesión de la **verdad** correspondiente al **conocimiento** perfecto. La **conciencia** de ella permite la **afirmación**, sin sombra de **duda**, con confianza plena en que dicho conocimiento es **válido**. Basado en la **evidencia**, supone un conocimiento **comunicable** y reconocible por cualquier otro **entendimiento racional**.

En el ámbito de la Masonería Progresista Universal, Rito Primitivo, se dice que todo ello es acceder a la "*verdad científicamente demostrada*"... Y a propósito de esta mención, me permitiré guiarles a mi página www.hiramabif.org, en la cual existe una sección denominada «Cuadernillos», en la que resulta posible hallar el mejor material ilustrativo de lo que es la Masonería Progresista Universal, su historia y su filosofía, de la misma manera que lo que a mi entender ha sido la más justa Constitución francmasonónica, instituida en la asamblea de Masones de 1523 en París... Pero no es este el tema que hoy nos ocupa.

En el extremo inferior del conocimiento se define la **ignorancia** absoluta o total. Estando en ella no se puede afirmar nada y, por tanto, no existe problema respecto al grado de posesión de la verdad.

Entre estos dos extremos, en el grado del conocimiento, situamos uno que no es perfecto y no ofrece la suficiente confianza en su validez por lo que pueden darse dos situaciones:

La **duda**, que se produce cuando la insuficiencia del conocimiento y confianza en la validez del mismo, sucede lo que no es posible

afirmar. En la duda se da un grado de conocimiento imperfecto y, consecuentemente, una desconfianza en la validez. La duda es fuente de conocimiento cuando se reconoce la parte que corresponde a la ignorancia y se convierte en motivación para el progreso del conocimiento mediante el estudio y la crítica.

La opinión. Cuando el grado de conocimiento genera suficiente confianza en su validez como para poder afirmarlo como verdadero, pero no de forma perfecta. El que opina **afirma**, sí, pero no con perfecta confianza en la **verdad** de la **proposición** con la que el **conocimiento** se manifiesta. Teniendo lo que se afirma como verdadero se admite, sin embargo, la posibilidad del error y de la **posible** verdad de la opinión **contradictoria**. En la opinión, como **afirmación** débil, puesto que no hay **evidencia** plena, intervienen, por otro lado, factores no estrictamente cognoscitivos como es la influencia del «querer» o el «deseo», lo que solemos llamar **voluntad**, y factores **culturales** e **ideológicos**.

Esta distinción evita la confusión que se produce cuando las afirmaciones ideológicas o de creencias, pretenden establecerse como certezas de conocimiento verdadero, en el mismo plano y ámbitos cognoscitivos propios de la ciencia. La certeza respecto a una verdad no basada en el conocimiento, (creencias basadas en la tradición, en la religión, ideologías etc.), debe considerarse como pertenecientes a otra esfera, independientemente del **conocimiento** y **comprendida** en un **concepto** diferente: la **fe**, la **confianza**, la **seguridad** en el reconocimiento social, etc.

A mi modesto entender, la ausencia de comprensión de tales elementos constitutivos de la conciencia sobre el "librepensamiento", y el accionar previsible de factores humanos no preparados para ello, motivan la **"confusión" generalizada, por ejemplo, en la actual "masonería"**, no como "institución" sino como "pensamiento o sentimiento", con objetivos fundamentales para desarrollar el "progreso" de la Humanidad y con ello evitarle los grandes males que la agobian.

Esa ausencia de comprensión y definiciones es, a mi modesto entender, la que ha desvirtuado la imperiosa necesidad de la Unidad Universal de la Masonería... En especial y creo que hasta sin sutilezas, en algunos aspectos del "funcionamiento" Institucional —complementándose—, lamentablemente, con un cierto dejo de limitación a la "libertad de pensamiento" del iniciado, a quien se lo condiciona en un intento de ajustarlo al "ideario" que surge, por ejemplo, de las Constituciones de Anderson y de toda una "legislación" que se ha ido acumulando a lo largo del tiempo y diría que desde 1813, cuando se funda la Gran Logia Unida de Inglaterra.

Me voy a referir a lo expresado oportunamente por el I.: y P.: H. Iván Herrera Michel respecto a la actual situación inter-obediencial latinoamericana. Y lo hago para no extenderme en el vastísimo panorama Europeo e incluso Norteamericano, con todas sus contradicciones e incluso **limitaciones**:

Dice Michel, "*El resultado de esta liberación de las viejas ataduras interobedenciales, fue un crecimiento en el área progresista de la Masonería y una disminución en el sector que gusta calificarse como "Regular", que, como ya ustedes deben saber, la G.:L.:U.: de I.: impone, (y agrego de mi colete, "con esa perfidia característica de la Albión, que ahora propone denominar "Tradicción" a lo que se denomina "Regular"...*)

Michel sostiene que "*Un ejemplo muy claro de esta tendencia lo constituye el hecho de que la Gran Logia Unida de Inglaterra, según sus propios datos oficiales, comenzó la década con unos 700.000 miembros y la culmina con 350.000, y la membresía de las Grandes Logias de USA relacionadas en el "List of Lodge" profundizó la inclinación descendente que la caracterizó desde 1960 (hasta el año 2000 había declinado en un 75%), debiendo en ocasiones vender sus edificaciones o alquilar parte de ellos para atender sus costos fijos.*

Luego dice que: *En Latinoamérica, la mayoría de las Grandes Logias subordinadas doctrinalmente a las anteriores se observan paralizadas, y la Masonería de talante progresista vivió en la última década una marcada inclinación al agrupamiento internacional. Y yo agregaría -sostiene Michel- a la multiplicación de Obediencias... Insubordinadas.*

La prueba está a la vista: a CLIPSAS en el año 2000 llegaron ocho Grandes Logias, que hoy son ya veinte. En ese lapso, han surgido la Confederación Interamericana de Masonería Simbólica (CIMAS) en 2002, la Conferencia Masónica Americana (COMAM), en 2004, y la Confederación Continental de Potensigue en la página 17

cias Masónicas Americanas (CCPOMA), en el 2005.

Digno de mención lo constituye el movimiento que en dirección a la unión, a la manera de un "Espacio Masónico Americano", se está presentando en el continente, entre cuyos principales hitos podemos mencionar los siguientes:

1) En el Or. de Barranquilla, Colombia, el 1º de noviembre de 2009, en el marco del Vº Coloquio y Asamblea General de CIMAS, organizado por la Federación Colombiana de Logias Masónicas, se suscribió por parte del Presidente de CIMAS, Elbio Laxalte Terra, y el Secretario General de COMAM, Louis Daly, un Protocolo de Entendimiento conteniendo una propuesta de unión entre las dos organizaciones. Inmediatamente, la Asamblea General de CIMAS lo aprobó por unanimidad y puesto a consideración de la Asamblea General de COMAM en mayo de 2010, en el Or. de Nueva York, se aprobó la unión pero se decidió redactar otro documento que fijara las bases.

2) En el Oriente de Lima, Perú, el 9 de noviembre de 2010, se firmó un Protocolo de Entendimiento dirigido a crear un "Espacio Masónico Americano", entre el Presidente de CIMAS, Elbio Laxalte Terra, y el Presidente de CCPOMA, Julio Carlos Pacheco Girón, en el Templo Luis Heysen Incháustegui de la Gran Logia Constitucional del Perú.

3) En el Or. De Montevideo, en el mes de septiembre de este año, las Grandes Logias femeninas, cada vez más abundantes en la región, constituyeron la Confederación Americana de Grandes Logias Femeninas, que es una iniciativa nueva que muestra su gran dinamismo en nuestro continente.

4) En el Cenit de Barranquilla, Colombia, en el mes de octubre de 2009, se creó la Federación Americana de Supremos Consejos del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (FASCREAA), que igualmente alimenta el sueño de lograr la utopía de un nuevo renacer Masónico en que la Libertad, la igualdad y la fraternidad realmente prevalezcan al interior de la Orden y de que el compromiso con nuestras sociedades sea innegable.

Ninguna de estas organizaciones —sostiene Iván Herrera Michel con proyección al futuro— existía hace diez años, y hoy constituyen "amplias alamedas" por donde habrá de transitar el ideario Masónico en los próximos años, viniendo a acompañar en el camino a la Confederación de Masonería Interamericana (CMI), que ostenta otra perspectiva y desde su fundación, en el Or. De Montevideo el 14 de abril de 1947, se campeaba sola a lo largo del continente".

Se que muchísimos QQ.:HH.: conocen esta situación y seguramente han leído el trabajo del I.: y P.: H.: Herrera Mitchel.

No obstante, a mi modesto entender se han multiplicado los "organismos" que buscan lo mismo, **fragmentando** —y sepan disculpar mi adjetivación— la posibilidad de un único movimiento fraterno que podría, tal vez, alcanzar la Unidad Universal de la Masonería, aún cuando podamos discutir eso de Universal, porque en realidad lo que buscamos es más cercano y planetario...

Quisiera expresarles que no soy un orador simpático. Me he sabido ganar algunos *malquistares*, sin llegar a la discordia y mi pertenencia a las listas masónicas en la Web, por ejemplo, no ha sido de una navegación airosa. Y digo esto porque esa situación es una extensión de mi paso por las Logias y el filosofismo argentinos. Pecaría de soberbio si les digo que no fue por mi culpa, pero si puedo decirles que ha sido por mi causa.

Quiero decirles que la aparición de las denominadas Listas masónicas en la Web, ha sido un avance muy promisorio para la difusión de la Masonería y para sacarle ese manto *mistericista* que tanto los propios como los ajenos, le han colgado a la masonería desde lo más remoto de nuestras actividades. Según sostengo en todos los foros en los que participo, la masonería puede dividirse en dos etapas bien definidas. Aquella que puede apropiarse de un pasado remoto (tal como señalo en mi libro "El Protector...") y aquella que podemos denominar "institucional" que es la que da comienzo en 1717 y se va consolidando desde 1723, con las Constituciones de Anderson hasta 1813, cuando se funda la Gran Logia Unida de Inglaterra.

Ya en 1717 lo masónico sufre una transformación que considero vital y que no resulta aceptada por el conservadurismo, que permite considerar la **masonería operativa** como en retroceso y habla de remozarla con la denominación "Moderna y Especulativa". La historia —no importa eso de que la escriben los vencedores— nos dice que fue la monarquía británica con la anuencia de

las monarquías europeas, especialmente la de Holanda, la que interviene en el hecho de la fundación de la Gran Logia de Londres, "creando" una nueva instancia masónica que no solo pondrá a su servicio, sino que la condicionará para impedir un nuevo suceso como el de Oliverio Cromwell y la instauración de la República.... Precisamente en un tiempo en el que se manifestaba la protesta contra el feudalismo como sistema socio-económico de tiranización del Hombre.

Aunque 75 años después los franceses realizan la Gran Revolución, inspirados en la Revolución Norteamericana protagonizada por masones, uno de los cuales fue Lafayette, dando comienzo a la Nueva Era... Inglaterra persistirá no solo en su feudalismo monárquico, sino que dará rienda suelta a su "imperialismo", utilizando para ello a la masonería. Los señores feudales precedidos de los ejércitos británicos se lanzan a la conquista del mundo, llevando consigo "regimientos" de oficiales y suboficiales masones, que fundan logias allí donde se asientan, propagando lo masónico... pero, naturalmente en su versión Andersoniana.

Y eso hasta hoy, ya que la penetración británica subsiste tanto en sus versiones como La Marca, El Arco real, el Rito de York y el Distrito, cuyas versiones no militares se han comportado y comportan con singular eficiencia... aún cuando el imperio se ha diezmado...

La influencia de la Gran Logia Unida de Inglaterra sigue siendo eficiente y miles de nuestros QQ.:HH.: aún consideran hasta sacralizadas tanto las Constituciones de Anderson como los ritos, la leyenda y los rituales que nos rigen... de la misma manera que la hoy aún denominada "regularidad" impera, mal que nos duela.

No por nada han surgido Obediencias que se autotitulan "adogmáticas"... cosa grave si se quiere, considerando las connotaciones que tiene la calificación, ya que la masonería no puede ni debe ser dogmática: **dogma** significa: "punto capital de un sistema, ciencia, doctrina o religión, proclamado como cierto e innegable". Y a poco de profundizar en la legislación de la G.:L.:U.: de I.: y sus dictámenes, veremos que la implantación de las Constituciones de Anderson y sus landmarks son, hasta donde puede verse, drásticamente dogmáticas... Como los tres *Landmark's* que hoy por hoy prefiguran la negación de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad que proclamamos... con todas sus trilogías derivadas...

El relativismo es parte esencial y fundamental de la masonería. No ya como Institución, sino como pensamiento, sentimiento, **ideología**, tomada, esta última como "disciplina filosófica que estudia las ideas, sus caracteres, sus leyes y especialmente su origen".

A mi entender, el trasfondo que caracteriza el aspecto progresista de la *masonería*, también denominada *francmasonería*, ha sido la incorporación de los miembros "aceptados", provenientes de las ciencias, la literatura y el pensamiento. No cabe duda que los "nobles" fueron en su momento el "control" que la monarquía feudal tenía sobre la Orden, no obstante lo cual con el transcurso del tiempo la "intelligentzia" fue prosperando y ocupando lo que el "librepensamiento", larvado en el seno de lo masónico, promovía para modificar el *statu quo* de la dictadura moral, intelectual e incluso espiritual del feudalismo.

Pese a los tres landmarks fundamentales de las Constituciones de Anderson, la Historia ha sido clara en tanto a las Revoluciones que el librepensamiento pergeñó, como a la resistencia que el imperio aún promueve con sus tres landmark's anatemáticos.

Pero, mis QQ.:HH.: ¿Qué es la libertad de pensamiento?

Una buena definición consistiría en que se trata de la posibilidad del individuo de desarrollar pensamientos de forma independiente de cualquier condicionante externo. Pero pasemos primero a la definición que hacen los ordenamientos sobre este derecho fundamental de todo ser humano. Se nos dice que "Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas u opiniones de viva voz, por escrito o mediante cualquier otra forma de expresión y de hacer uso para ello de cualquier medio de comunicación y difusión, sin que deba establecerse censura.

A primera vista nos resulta completamente correcta la premisa que sostiene la libertad de pensamiento, pero si hilamos más fino nos encontraríamos con algunos aspectos de la libertad de pensamiento que podrían entrar en contradicción con otros de

sigue en la página 18

rechos fundamentales del individuo. Así nos podríamos cuestionar si es lícito el pensamiento que llevó a la exterminación de millones de personas en la Alemania de la segunda Guerra Mundial. O si es correcto el pensamiento, y su manifestación de que el hombre es superior a la mujer, lo cual contradice derechos fundamentales. Así podríamos seguir con otras consideraciones.

Sin embargo, mi preocupación fundamental está dada en el aspecto que nos ocupa a los masones, divididos hoy por la multiplicidad de Obediencias, Ritos, organizaciones e interpretaciones de lo que es o debe ser la Masonería.

Sin ir mas lejos, las indefiniciones macro-institucionales, *que no dejan definido* con absoluta claridad el que la Masonería no es una religión, ni un sincretismo religioso y que la alegoría "Gran Arquitecto del Universo" no define ni a una deidad antropomórfica ni teológica, que permita a los "iniciados" atribuirle condiciones milagreras o de contenido religioso personal. De allí que debamos leer trabajos en los que se impetra al GADU o se le atribuye condescendencias personales de neto contenido eclesial.

Por todo ello resulta imperioso dejar constancia de que la "libertad de Pensamiento" no puede hallarse condicionada a prejuicios establecidos por normativas poco claras e incluso "interpretativas", que van a impedir el reinado de la armonía fraterna, promover discusiones estériles, malas interpretaciones y fundamentalmente, dividir a quienes deben trabajar por el Progreso de la Humanidad que es, esencialmente, el fundamento de nuestra Hermandad.

¿Debería ser "la libertad de pensamiento" tan solo una definición declarativa...? ¿O en tanto un derecho inalienable, una exhortación permanente y un accionar formativo del iniciado, una vez que transpone las puertas del Templo?

¿Qué derecho les cabe a los QQ..HH.: con grados y cargos el proponer "sus" propias interpretaciones de los Reglamentos, Rituales y Catecismos...? ¿Acaso nuestros ordenamientos conceden infalibilidad a nuestros QQ..HH.: de altos grados...? Digamos que además del "relativismo" –legítimo por otra parte- que sostenemos por ser racionalistas, existe en nuestro ámbito el derecho a disentir, a exponer y a perfeñar ideas, interpretaciones de la realidad exterior e interior del taller y fundamentalmente ser parte consciente y esencial del accionar programático de lo masónico, no ya como algo "institucional" sino como algo inherente al pensamiento masónico. Siendo, como lo entenderemos, *un pensamiento progresista, cooperativo, humanista y fraterno*.

Sin expresar ideas que nos lleven a caer en una anarquía absurda, debemos afirmar que el ordenamiento institucional nos condiciona en la convivencia y en el trato, mas no en las alternativas del trabajo cooperativo y en el accionar sobre los objetivos programáticos e ideales de la Orden. La posición dogmática que condiciona al masón a circunscribirse al ordenamiento de los Landmark's de las Constituciones de Anderson, no solo es poco fraterna, sino motivante de las múltiples divisiones que hoy nos condicionan y dividen.

Hoy tenemos plena conciencia que el absurdo de "regulares" e "irregulares" separa y divide, condiciona y obstaculiza. La perfidia de la Gran Logia Unida de Inglaterra, pretende hoy denominar "Tradicción" a la "regularidad", reemplazándola con un término tan "amorfo" como el primero, y de tanta subjetividad como inconsistencia. Porque habría que determinar con mucha exactitud qué es lo de "tradicional" que tiene este implante, que persiste en impedir la Unidad Universal de los Masones... que debiera ser el objetivo fundamental de los iniciados de hoy para promover la continuidad histórico-institucional de nuestro pensamiento progresista.

No cabe duda que existen condicionamientos tanto en el ejercicio de la libertad de expresión como incluso en la libertad de pensamiento, aún cuando esta última se enquistaba en el fuero íntimo. Según se sostiene, la libertad de pensamiento no debe estar dirigida a anular o a limitar las libertades de los demás y mucho menos a que otros se sientan humillados.

El determinismo, que es la doctrina metafísica que afirma *que todo fenómeno está determinado de una manera necesaria por las circunstancias o condiciones en que se produce, y, por consiguiente, ninguno de los actos de nuestra voluntad es libre, sino necesariamente condicionado- considera que el hombre no actúa ni piensa libremente*. Nosotros entendemos que tales conceptos tienen parte de fundamento si consideremos que todo lo que acontece en nuestras vidas, marca sensiblemente nuestra evolución posterior.

Aunque decir que de manera determinante, me parece excesivo si se considera que en muchas ocasiones, la historia personal de cada uno de nosotros puede llegar a condicionar desde el



Momento en que el I. y P. H.: Ricardo Edgardo Polo, pronuncia su conferencia

pensamiento, hasta nuestros actos. Asimismo me niego a considerar siquiera la opción del determinismo extremo, que sería el Fatalismo o la Predestinación, ya que eliminan la posibilidad de que el hombre, aunque bajo ciertas líneas generales, pueda ir modelando su vida con mayor o menor esfuerzo.

Finalmente, sí considero que en determinadas ocasiones el hombre se ve condicionado por el ambiente o por el momento histórico-social que no le permite ir más allá. En muchos países o en determinados ambientes nos encontramos con pocas opciones para que un ser humano sea capaz de salirse de las pautas que le vienen dadas por los condicionamientos que le son propios.

Recordemos que la Masonería, cuando surge en su forma ac-

sigue en la página 19

tual, en el siglo XVIII, lo hace dentro de la corriente de la Ilustración y del Romanticismo y del modernismo en general, que invierten la visión que la Edad Media tenía de la Historia. Y la fundan en el progreso indefinido (de acuerdo con el pensamiento de Condorcet) y en la Evolución, de Charles Darwin. Dejemos claro que a diferencia de la Iglesia con el Syllabus de Pío IX, la masonería se coloca en la línea del mundo moderno.

En última instancia, mis QQ.:HH., es nuestro deber mencionar que luchar por el Progreso de la Humanidad no es un *eslogan de frontispicio*. No podemos negar la influencia de Newton en el surgimiento de la Masonería en el siglo XVIII influida por las ideas del Renacimiento y del protestantismo liberal, que tratan de recobrar la tradición oculta, la antigua Palabra Perdida, incorporándola de una forma digamos, moderna y rigurosa al progreso de las concepciones científicas y sociales. Sin embargo, el progreso no se deduce de la ciencia (como imaginan algunos ingeniosos científicos) sino de una intuición racionalizada.

Esta intuición de progreso no nos garantiza que no pueda sobrevenir algún día una explosión en el Cosmos y que todo este mundo desaparezca.

El trasfondo de estos conceptos esta en que el Hombre debe siempre laborar y crear, como si el mundo estuviese destinado, necesariamente, a ser eterno... La masonería no nos propone renunciar al mundo. Su mensaje es, precisamente, todo lo contrario. El masón debe vivir en el mundo, con el mundo y, fundamentalmente, para el mundo. Lo que la masonería preconiza es un principio regeneracionista. Por tanto, proceder a regenerar el aspecto social del Hombre.

Esto, en síntesis, revela la idea de la palingenesia (es decir la muerte para renacer a una nueva vida) que es el núcleo de la filosofía iniciática. Su símbolo, sin duda es el despojo de los metales, que figura en alguno de nuestros ritos. Asumamos, ello tiene como significado profundo el simbolizar que el ser social del profano debe despojarse de todos los aspectos negativos de sus posiciones de persona, porque debe restituirse a su individualidad originaria, ya través de él a su ego y su yo trascendente. Esta operación nos recuerda la catarsis del psicoanálisis y la logoterapia de Viktor Frankel..

Insisto, entonces, en el librepensamiento del masón, para que se complemente con la iniciación masónica, que es realmente un proceso continuado. Es así como deberá ir captando y valorando las cosas desde el interior de si mismo, sin los disfraces ni condicionamientos sociales. Y, fundamentalmente, haciéndolo en el ámbito de la función catártica de los Ritos.

Existe, en el seno de la Masonería, una crítica a la civilización y un cierto retorno a la Naturaleza, pero no se trata de negar a la sociedad, sino tan solo depurarla de sus aspectos negativos.

Quienes se adentran en el filosofismo, superando la etapa del simbolismo, están en condiciones de comprender estos conceptos y asimilarlos en el duro trabajo de darse una base firme (como en su momento lo señalara Ortega Y Gasset), sobre la cual cada ser humano podría elevar sus aportaciones genuinas sin tener que estar siempre volviendo a comenzar de cero.

Precisamente, eso es lo que hace que las Revoluciones más radicales no sean otra cosa que saltos críticos dentro de la evolución general., con los infinitos cambios pendulares, desviaciones y retrocesos, porque, naturalmente, tanto el hombre como la sociedad, como la Naturaleza misma, son esencialmente evolutivos.

Aquí se impondría referirnos a la Igualdad conceptual de la Masonería. Pero me abstendré de mencionarla. Solo me permitiré decirles, como lo hicieron distinguidos pensadores que la Masonería, tal como se desprende de sus ideas, no admite la separación entre el ser y el valor. Hay una ley de inherencia del valor al ser y de correlación entre el ser y los valores, en los cuales se funda el principio de analogía. En virtud de ello, el principio de igualdad entre todos los seres humanos está fundado, simplemente (sea de identidad o por lo menos de especie) en la concurrencia entre el Ego o Yo de todos los individuos.

Dicho todo esto, a grandes rasgos y con notable síntesis, solo me resta decirlos que la Libertad de pensamiento del masón es irrestricta, que para permitir concretar los principios fundamenta-



les del ser masónico, que son coadyuvar al Progreso irrestricto de la Humanidad, no pueden existir ni mojones, tolmos, hincones, cavacotes, límites o landmark's que condicionen el accionar del masón y por ende de su "masonería", en el camino hacia la Justicia y el bienestar humanos, integrando el bien objetivo y la amplitud de visión con el perspectivismo natural de la posición que ejerce institucionalmente, para que resulten fecundas en una conciliación responsable entre el fermento de la utopía y la necesidad de un orden organizativo.

Es todo, mis QQ.: HH.: Con mi agradecimiento a vuestra paciencia en escucharme y al Ilustre Y poderoso Hermano Elbio Laxalte Terra, que tuvo la gentileza fraterna de invitarme a este importante foro de opinión masónica.

Con todo mi respeto y afecto fraternal.

Exposición del I.: y P.: H.: Ricardo Edgardo Polo

Un ágape con cantos a la «libertad» y confraternidad masónica:



Jaime Cid y Rodrigo Ahumada durante su emotivo recital sobre la Libertad

Para finalizar esta celebración fraterna, el I. y P.: H. Elbio Laxalte Terra organizó un *Brindis Solsticial - Ágape Fraternal*, con la participación del duo integrado por: *Jaime Cid y Rodrigo Ahumada* – conocidos artistas del arte musical latinoamericano, quienes con su talento despertaron no solo la atención sino la emoción y alegría de los QQ..HH:., pudiendo disfrutarse de un considerable número de obras exaltando «la libertad», que sin duda alguna concitaron la emotividad de los QQ..HH:.

Teniendo como marco simbólico un poster con el rostro del gran masón y libertario que fuera *Giusseppe Garibaldi* y luego de una jornada de profundas convicciones doctrinarias, tanto el ágape como los brindis que se llevaron a cabo a «golpe de mallette», podemos afirmar que los rostros de los QQ..HH: y HHas:. presentes mostraban la intensidad de la jornada de trabajo que nos había reunido y su conformidad y alegría por todo lo ocurrido.

Cabe mencionar que durante el ágape el I. y P.: H. Ricardo Edgardo Polo hizo entrega a los I. y P.: H. Elbio Laxalte y Jorge Massa, de sendos ejemplares de su libro «*El Protector, una aproximación diferente al origen de la masonería*», que fuera publicado por la editorial «*masónica.es*» de Asturias, España.

Asimismo y durante los diálogos que allí se llevaron a cabo, fueron comentadas anécdotas relacionadas a la membresía y quedó en evidencia no solo la fra-

tenidad que impera en el GOFMU, sino el espíritu solidario y la predisposición por profundizar tanto en el accionar como en la doctrina francmasónica.

Puedo afirmar que la «camaradería» institucional y el sentimiento francmasónico se notaba a «flor de piel» visto que con gran sensibilidad HH:. y HH:. intercambiaban relatos, anécdotas e incluso los comentarios derivados de las conferencias pronunciadas. «me siento como en mi casa» alcancé a expresarles a todos y debo confesar que sentí allí mismo esa sensación de nostalgia que se experimenta siempre que uno debe partir.

Finalmente, no me queda sino agradecer la franqueza, tolerancia, fraternidad y grandiosa muestra de masonería ocurrida en el Uruguay, y al redactar esta «separata» de la revista internacional de Masonería «*Hiram Abif*», ofrecerla a todos los QQ..HH:. de todos los Ritos y Obediencias a las que les llegue, expresándoles que lean con muchísima atención e interés lo que desde ya puede considerarse una clara y evidente muestra del quehacer institucional y una artesa dentro de la cual los QQ..HH:. y HHas: podrán aquilatar el ideario ético y moral de la Institución.

Muy fraternalmente a todos:

Ricardo E. Polo. 33°